

El Peregrino

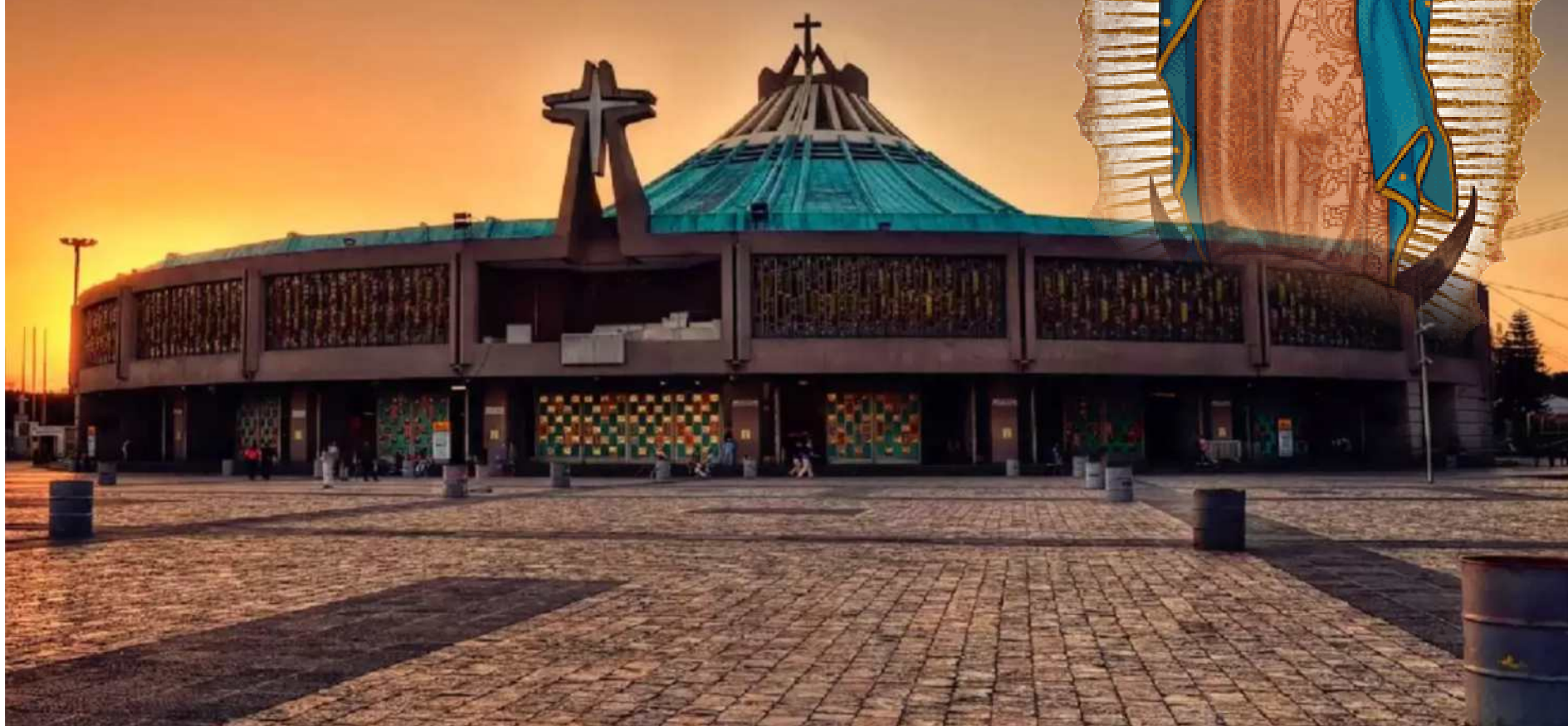
Sembrando fe, esperanza y amor



Edición Mensual
Julio 2021
No. 177
Cd. Obregón, Son.

*“Construyamos la
casita sagrada”*

*Peregrinación Diocesana a la
Basílica de Guadalupe
10 de Julio*



"Por tanto, vayan y hagan discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt 28,10). Estas palabras de Jesús, se convierten para todo discípulo bautizado, no en una sugerencia, sino en un "mandato", utiliza dos verbos que tienen en sí una fuerza misma, y más en las palabras de Jesús a sus discípulos. En efecto, la misión de nuestra Iglesia desde sus orígenes no es más que evangelizar, esta toca el ser esencial de la misma Iglesia. Es la tarea principal dada por Jesús a sus discípulos, y el contenido primordial de toda evangelización es la persona de Jesús, sus palabras, hechos y enseñanzas. A veces nuestras pláticas y enseñanzas no se centran en Jesús, sino en otras pláticas, como por ejemplo tocar asuntos solamente meramente humanos o circunstancias de la vida ordinaria. La misión de la Iglesia tiene como sujeto central al mismo hombre, al hombre real, al hombre concreto e histórico (Redemptor Hominis 13). El Papa Francisco nos invita a compartir el Evangelio de Cristo como fruto del amor que Dios nos regala, afirma: "La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvado por Él que nos mueve amarlo siempre más. Pero ¿Qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer?" (Evangelii Gaudium, 264).

El documento de "Aparecida", va retomando y reflexionando en esta gran tarea de la Iglesia, de las comunidades cristianas, de nuestra parroquia, de cada cristiano y agente de pastoral. Afirma: "Todo discípulo es misionero, cumplir este encargo no es opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana" (Aparecida 144). El primer requisito para poder evangelizar es ante todo, vivir con intensidad el evangelio que queremos anunciar. Tener una experiencia y encuentro con Cristo es vital; no dejar y recordar sus enseñanzas, tener una

oración asidua, vivir en abnegación y pobreza, en comunión y obediencia, con entusiasmo misionero, como los apóstoles y tantos santos. El Papa Francisco en Evangelii Gaudium, al final del número 265 afirma: "El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción; tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede engañar, el mensaje que no puede manipular ni desilusionar. Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. Es la verdad que no pasa de moda porque es capaz de penetrar allí donde nada más puede llegar. Nuestra tristeza infinita solo se cura con un infinito amor".

El próximo 10 de Julio se realizará la peregrinación diocesana al Tepeyac, encabezada por el Sr. Obispo D. Rutilo Felipe Pozos acompañado por algunos presbíteros, para consagrarnos bajo su protección maternal y al mismo tiempo pedirle que bendiga nuestros trabajos y procesos pastorales encaminados al año 2031; donde celebraremos los 500 años de sus apariciones en nuestra patria.

Que María Santísima, que llevó en su seno al Divino amor, nos de su gracia y ayuda para acogerlo en nuestro corazón, de sentirnos cautivados por su presencia, sentir la gran necesidad de comunicarlo a los demás como la más hermosa vivencia y experiencia de nuestra existencia.

Pbro. Rolando Caballero Navarro

DIRECTORIO

Obispo Diocesano
Excmo. Sr. Obispo
D. Rutilo Felipe
Pozos Lorenzini



No. 177

DIRECTOR

Pbro. Rolando Caballero Navarro

IMPRESION

El Debate, S.A. de C.V.

DIFUSION Y DISTRIBUCION

Silvia Lizárraga

Alejandro Morales

Kathy Corona

CONTACTO Y PUBLICIDAD

Tel. 644 413-4770

elperegrino.obr@gmail.com

DISEÑO EDITORIAL

Hugo Rodríguez/shugo.rodriguez@gmail.com

INFORMACIÓN, CORRECCIÓN Y ESTILO

Pbro. Salvador Nieves Cárdenas

Mtro. René Armenta

CONTENIDO

2	Editorial
3	Foro Abierto
4-5	Palabra de Vida
6	Especial
7	Salud y Bienestar
8-9	Mensaje
10	Sacerdotal
11	Instituto Bíblico
12-13	Tema del Mes
14	Adolescentes y Jóvenes
15	Espiritualidad Cristiana
16	Fe y Psicología
17	Espacio Mariano
18-19	Especial
20	Rincón Vocacional
21	Reflexiones
22	Doctrina Social
23	Vaticano y el Mundo

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org



“No temas, porque yo estoy contigo.”

Isaías 41, 10

Por: Saúl Portillo Aranguré

No es error derrumbarse ante quien puede reconstruirnos, el temor ha sido una de las formas más amenazantes en tiempos de aislamiento, por la pandemia, miedo al contagio, a enfermarse, a morir... pareciera un amor desmedido por la vida terrenal, como si ésta vida pasajera fuera eterna, o como si no supiéramos que tarde que temprano vamos a morir todos, disculpa la noticia obvia, pero definitivamente el temor no debe ser a esta muerte, sino a la segunda muerte: “Entonces la Muerte y el Abismo fueron arrojados al estanque de fuego, que es la segunda muerte.” Apocalipsis 20,14.

La segunda muerte es la que hay que temer más, que es la condenación eterna, como dice Mateo 10, 28-31 “No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman más bien a aquel que puede arrojar el alma y el cuerpo a la Gehena (infierno). ¿Acaso no se vende un par de pájaros por unas monedas? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae en tierra, sin el consentimiento del Padre que está en el cielo. Ustedes tienen contados todos sus cabellos. No teman entonces, porque valen más que muchos pájaros.”

El COVID o el Cáncer no puede matar el Alma, sino nuestras decisiones de buscar la salud al margen de Dios, como el ocultismo, la superstición, la brujería, los amuletos, el curanderismo, etc., es un afán desesperado que en la ignorancia busca la salud terrenal (o el poder o el tener) a cambio de la salvación eterna por pactar implícitamente con Satán, todo eso es un rechazo abierto a Dios. Que quede bien claro, es nuestro libre albedrío el que nos puede llevar a excluirnos de la salvación, no Dios... él quiere más que tú y mi salvación, como lo afirma san Pablo a en la primera carta a Timoteo 2,4: “porque él quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”. Ya el pentateuco lo afirmaba radicalmente: “Hoy tomo por testigos contra ustedes al cielo y a la tierra: yo he puesto delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Elige la vida, y vivirás, tú y tus descendientes, con tal que ames al Señor, tu Dios, escuches su voz y le seas fiel. Porque de ello depende tu vida y tu larga permanencia en la tierra que el Señor juró dar a tus padres...” Deuteronomio 30,19-20

Por eso, tenemos que sopesar diferente lo cotidiano, pues “todo lo que hagamos en esta vida tiene eco en la eternidad”, frase célebre de la película El Gladiador, por el personaje principal Máximo. Este confinamiento por la pandemia ha acelerado todos nuestros procesos de nuestra vida, por ejemplo, en Inglaterra y muchos países se dispararon los divorcios, los suicidios por la depresión, que el tiempo de contingencia, nos ha sacudido la fragilidad humana, por ver la muerte tan cercana, donde vivir los duelos no nos da tiempo, por ser tantos que terminamos sintiéndonos tan vulnerables al sentir cada vez más cerca la muerte. Solo la vida nueva en el Espíritu Santo, puede reordenar los la manera de recuperar la esencia de nuestro vivir, como decía en uno de sus sermones san Agustín de Hipona, “Por tanto, si quieres

recibir la vida del Espíritu Santo, conserva la caridad, ama la verdad y desea la unidad para llegar a la eternidad”. Por lo que permíteme desarrollar una reflexión esta frase mencionada. Pues no se trata de evadir con maratones de series, o buscando ruido distractor que quieras “alfombrar” lo que se esconde debajo.

Conservar la Caridad

Se conserva lo que se tiene, caridad es amor, el amor de Dios incondicional, es una experiencia que hay que vivir, suplicar esa gracia de Jesús, que nos amó hasta el extremo de dar su vida para salvarnos de nuestros pecados, nuestras culpas, abramos el corazón para llenarnos de su amor generoso. Papa Francisco en su primera exhortación apostólica postsinodal Evangelii Gaudium, de ser discípulos misioneros del amor de Dios que es capaz de rescatar al ser humano de su miseria, de su autoreferencialidad y de su infelicidad... pues ni el mal, ni el pecado histórico, nos definen, sino el amor de Dios quien nos define como hijos amados del Padre, que quiere que libremente le conozcamos, le amemos y sirvamos. Tal como lo expresa hermosamente santa Teresita del Niño Jesús en su oración poesía “Vivir de Amor”, búscala en internet. Judas 1,21 “Manténganse en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la Vida eterna.”

Amar la Verdad

No permitamos la mentira, el engaño, el enredo que las redes sociales quieren imponer, de una relatividad del concepto del amor, de la vida y de la felicidad. Solo en Dios está la verdad es absoluta, tenemos que buscarla tenazmente hasta encontrarla, una vez encontrada, abrázala y difúndela. Si quieres una recomendación de lugar de encuentro es su revelación escrita, la biblia, como verdaderos discípulos de Jesús. Juan 8, 31-32 «Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres». La verdad en Dios es liberadora, fuera de él todo suena a esclavitud.

Desear la Unidad.

Desear es buscar con anhelo la unidad, en medio de la diversidad, evitando la uniformidad impuesta, la riqueza del otro, tan diferente a mí, pero que el Señor quiere que seamos uno, unidos en armonía, hasta en el sentir, su palabra nos exhorta. Juan 17, 21-23 “Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno –yo en ellos y tú en mí– para que sean perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado, y que los has amado a ellos como me amaste a mí.”

Filipenses 2,2-5 “Les ruego que hagan perfecta mi alegría, permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo corazón, un mismo pensamiento. No hagan nada por rivalidad o vanagloria, y que la humildad

los lleve a estimar a los otros como superiores a ustedes mismos. Que cada uno busque no solamente su propio interés, sino también el de los demás. Tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús.”

1 Corintios 1, 10 “Hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, yo los exhorto a que se pongan de acuerdo: que no haya divisiones entre ustedes y vivan en perfecta armonía, teniendo la misma manera de pensar y de sentir.”

Concluyo con una invitación final, se dice que hay 365 citas bíblicas que dicen “no temas”, como si fuera uno para cada día del año, donde el Señor quiere que aprendamos a vivir sin temor, vivir en el amor, en fe sobre todo en confianza. Esta es la palabra que será consecuencia “Confianza”. Demos ese paso en fe, aunque haya tempestad, aunque todo parezca derrumbarse alrededor, recuerda, pase lo que pase, no te sueltes de su mano, y entonces podrás caminar sobre las aguas. Con él todo, sin él nada, ora no para obtener milagros, sino para estar mas unido, íntimamente a Jesús, eso es más importante y el objetivo de la oración misma, entonces haremos nuestra la palabra de Isaías dirigida a nosotros:

“No temas, porque yo estoy contigo, no te inquietes, porque yo soy tu Dios; yo te fortalezo y te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa.” Isaías 41,10



“Vengan a mí todos los que están fatigados y sobrecargados” (Mt 11,28)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

El ser humano fue tomando conciencia de sí mismo y experimentándose independiente del medio que le rodeaba. En este proceso se fue dando cuenta que su vida no era simplemente existencia, que había un mundo interno que condicionaba su manera de ver el mundo, a los demás, incluso a sí mismo. Se percibe entonces como un ser espiritual y material, un ser único que vive entre fronteras, con la aspiración de la trascendencia, pero también con las limitaciones que su ser material y contingente le imponen. En su relación cotidiana con el entorno ya no es solo el “dolor” físico el que lo limita sino una realidad superior llamada “sufrimiento”, que tiene implicaciones tanto físicas como psicológicas. Podemos decir, en última instancia que el misterio del “sufrimiento” es un fenómeno eminentemente humano y que nos confronta definitivamente con nuestra radical fragilidad creatural. No es el lugar para entrar en cuestionamientos si los animales pueden “sufrir” en el mismo sentido que los seres humanos, bástenos saber que el “sufrimiento” es una experiencia evidente en la especie humana a lo largo de su desarrollo evolutivo.

El “sufrimiento” ha sido un tema que cuestionó profundamente la reflexión de la vida desde la fe de los autores del Antiguo Testamento. En todos los libros encontramos referencia a esta realidad propia del ser humano, sin embargo, podemos mencionar especialmente dos libros que abordan de una manera clara el “sufrimiento” del justo, por un lado, el libro de Tobías, donde su padre Tobit, hombre justo según la Ley judía es aquejado por un enfermedad que lo priva de la visión y, por otro lado, el libro de Job, en donde el protagonista cuestiona seriamente a Dios por enviarle la desdicha aún cuando él es un hombre bueno y temeroso de Dios. En ambos libros el “sufrimiento” no solo está

relacionado con la enfermedad sino también con aquellas situaciones de pérdida de aquello que se considera propio. El “sufrimiento” pues, nos lleva al límite de nuestra propia humanidad cuestionando profundamente las bases en las que estamos fundamentados.

«Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con dolor parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará» (Gn 3,16), es el “castigo” para la mujer después del pecado original, sin embargo, si nos detenemos un poco en la sentencia, en realidad estas consecuencias no son algo ajeno a la propia naturaleza humana, el autor sagrado busca una explicación ante las serias contradicciones presentes en las relaciones humanas. No es distinto lo que le corresponde al hombre, «maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan,

hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás» (Gn 3,17-19), y aunque parece una sentencia inmisericorde de parte de Dios, en realidad es como si al mirarnos en un espejo, contemplamos la profunda fragilidad de nuestro propio ser ante nuestra soberbia de llegar a alturas imposibles de alcanzar, «se les abrirán los ojos y serán como dioses, conocedores del bien y del mal» (Gn 3,5), es la promesa vacía que la serpiente hace a la humanidad y que ocasiona la caída. Quizá el “sufrimiento” es causado no tanto por la agresión del mundo que nos rodea sino por el abismo que en muchas ocasiones se abre entre lo que somos y lo quisiéramos ser.

La pregunta, a estas alturas, sería si la lucha que debemos realizar es precisamente contra todo aquello que de alguna u otra manera nos agrede y nos causa tensión, al menos quizá por este camino transitan la ciencia y tecnología actuales que se afanan por buscar remedios para acabar con estos



flagelos que nos aquejan desde el principio de los tiempos, como el dolor y la enfermedad, y que, sin embargo, siguen allí acechándonos. La Sagrada Escritura nos propone otros caminos, que si bien no aniquilan las causas del “sufrimiento” si lo ponen en perspectiva, por ejemplo, al final de todo este proceso de caída hasta las profundidades de su ser contingente, Job expresa, «Era yo el que empañaba el Consejo con razones sin sentido. Sí, he hablado de grandezas que no entiendo, de maravillas que me superan y que ignoro» (Job 42,3), Job, con serenidad observa su estado actual reconciliándose con él, la respuesta es que no puede seguir luchando contra sí mismo, es una batalla perdida, solo queda aceptarse y amarse y aunque eso no erradica la causa del “sufrimiento” si ayuda a llevarlo con fe y entereza. En el libro de Tobías, encontramos también una conclusión semejante, pues el “sufrimiento” es escuela de humanización, nos lleva a madurar y en última instancia a crecer, quizá el gran problema radica en que estamos tan absortos en lo que “sentimos” que dejamos de ver lo esencial, el sentido de los acontecimientos, la coherencia del caos que pensamos nos rodea (Cf. Tb 12,11-14).

Finalmente, elevemos nuestra mirada al Crucificado, Él es el maestro de vida, especialmente en el “sufrimiento”. «Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa»

(Mt 26,39), la visión de los acontecimientos es aterradora, el dolor y la muerte, el abandono, el perder todo, incluso, la dignidad, hacen que nuestra humanidad se resista y pretenda evadir los acontecimientos, «pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú» (Mt 26,39), sin embargo, la vida nos es dada para vivirla, y vivirla hasta las últimas consecuencias, con compromiso y abrazando las consecuencias de todas nuestras decisiones, solo así, al final

podemos decir junto con Jesús, «Todo está cumplido» (Jn 19,30), satisfechos de haber vivido como Dios quiere. «Vengan a mí todos los que están fatigados y sobrecargados» (Mt 11,28), Jesús no nos promete erradicar todas aquellas cosas que nos hacen sufrir, pero sí, como Maestro de vida, nos enseña a vivir la vida con todas sus consecuencias, las buenas y las malas, pues, a fin de cuentas, «sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman» (Rm 8,28).



*“Venid a mí
todos los que
estáis cansados
y agobiados”*

ALIMENTO
RECONOCIDO Y APROBADO
TIF
ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE PORCICULTORES DE CAJEME

LA CARNE DE CERDO ES RICA EN

Tiamina

QUE AYUDA A TENER UN BUEN SISTEMA NERVIOSO

ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE PORCICULTORES DE CAJEME

100%
COMIDA

X Capítulo General Misioneras Hijas de San Pío X

Por: Hna. Yesenia Ortiz, MHSPX

El pasado mes de Junio del 11 al 27 se llevó a cabo el X Capítulo General de nuestra Congregación de Misioneras Hijas de San Pío X, siendo este un acontecimiento muy importante a nivel eclesial, dada su trascendencia.

Tiempo de estudio, de renovación y de fuerte experiencia de Dios donde conducidas por el Espíritu Santo revisamos nuestra vida y buscamos juntas el querer de Dios para nuestra familia. Fuimos acompañadas por la oración de muchas personas a quienes agradecemos su apoyo y cariño.

Hemos concluido este tiempo de gracia con la elección de una nueva comunidad de Hermanas que forman el Gobierno de nuestra Congregación:

Hna. Patricia Reyes Gutiérrez
Superiora General

Hna. Judith Cisneros Dozal
Vicaria General

Hna. Guillermina Rodríguez Lara
Secretaria General

Hna. Antonia Susana Zapata Zapata
Responsable de Formación inicial

Hna. Diana de la Cruz Hernández
Responsable de Apostolado

Con gran Gozo y gratitud dimos por concluido nuestro X Capítulo General el día 27 de Junio de 2021, Año de San José.



Cómo superar la dependencia emocional

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

La dependencia emocional define una vinculación afectiva permanente y excesiva con otra persona, que se asocia con una baja autoestima y que encubre carencias afectivas. Se trata de un tipo de relación en la que prevalece la sensación de unión y subordinación a la pareja o a cualquier tipo de relación con otras personas, familiares, amigos, etc., que produce una serie de consecuencias emocionales negativas: síntomas ansioso-depresivos, pensamientos obsesivos, alteraciones del sueño, relaciones desequilibradas y abandono de relaciones sociales y de ocio.

La dependencia emocional supone una dependencia psicológica que se manifiesta a través de una serie de comportamientos adictivos en una relación donde existe una asimetría de roles, de tal manera que se presentan conductas desproporcionadas e inadecuadas para satisfacer la necesidad de afecto. En este sentido, la dependencia emocional conlleva emociones, pensamientos, motivaciones y comportamientos orientados a la búsqueda de la proximidad del otro para conseguir sentimientos de satisfacción, seguridad y reconocimiento. Asimismo, puede estar acompañada de creencias distorsionadas sobre el amor, las relaciones, la soledad, la separación y sobre uno mismo. La dependencia emocional se asocia también a otras situaciones patológicas como consumo de sustancias, trastornos de la conducta alimentaria o ser víctima de maltrato físico o psicológico.

PASOS PARA SUPERAR LA DEPENDENCIA EMOCIONAL

·Reconoce de manera honesta tu problema de dependencia emocional. Acéptalo de una vez por todas y deja de buscar culpables, esta es la primera de las soluciones principales.

·Identifica las cosas que haces por amor y/o cariño pero que en realidad te perjudican, y toma distancia de ser necesario. Para ello, piensa y pregúntate ¿Qué has hecho tú por el otro que a ti te hacía daño?, ¿Has tenido que dejar de lado a amistades y familiares, o dejar de hacer ciertas actividades, aficiones, hobbies que sí te gustaban?, ¿No te han tratado con el respeto que sí te merecías?

·Es fundamental ser consciente del sufrimiento experimentado, y es que todo lo regalado o abandonado a cambio de un costo, nunca es beneficioso.

·Aprende a ser asertivo y a decir "NO". Pon límites siempre que sea necesario.

·Trabaja y refuerza tu autoestima. La autoestima es clave para avanzar y curar nuestra salud emocional.

·No tengas miedo de salir de tu zona de confort. En muchas ocasiones el miedo a la incertidumbre, el miedo a no saber lo que vendrá, el miedo a lo desconocido es lo que hace que se mantenga el problema y que la persona dependiente siga alimentando esta relación tóxica, incapaz de eliminar lo que le hace sufrir

·Ponle valor. Se valiente y no temas al futuro. Márcale objetivos sencillos y claros a corto plazo y ve cumpliéndolos poco a poco.

·Aprende a estar sol@ y pasa tiempo únicamente contigo. El ser humano es un ser sociable por naturaleza y aunque nos encante compartir en grupo y con la pareja, también es fundamental aprender a disfrutar de la soledad, disfrutar de nosotros mismos. De esta forma, si aprendemos a estar a gusto en soledad, las relaciones que tengamos serán saludables.

·Aprende a quererte y a amarte para querer de una manera sana a los demás.

·¿No sabes qué cosas puedes hacer sol@? Una escapada de fin de semana, ir al cine, un maratón de tu serie preferida, salir a correr, dar un paseo a última hora de la tarde, pasar un rato agradable en una terraza con un buen libro y un café, nadar, cocinar, tomar un instrumento musical, ir de compras, ir a un spa.

·No te olvides de ti. Para que esto no pase, has de luchar y perseguir tus metas, tener tus aficiones y trabajar en crecer cada día un poco como ser humano y por tu propio desarrollo personal.

·Relaciónate con otras personas. Además de pasar tiempo sol@ y aprender a disfrutar de la soledad, ¡ojo! también es fundamental no convertirse en un ermitaño. No se trata de descuidar tu vida social, y es que tener una vida social activa hará que disfrutes de relaciones mucho más sanas y no dependas únicamente de una sola persona.

·No caigas en la tentación. Como en cualquier proceso personal es inevitable que aparezcan momentos más fáciles y otros momentos más difíciles. Superar la dependencia emocional no es un camino sencillo y habrá altibajos. Evitar la tentación de mirar atrás es importantísimo para no decaer en el intento.

·Evita las expectativas. Tener expectativas poco realistas y/o excesivamente intensas acerca de lo que puedes esperar de los demás suele provocar una idealización hacia la otra persona. Para que esto no ocurra, di no a las expectativas creadas, dichas expectativas pueden mantenernos aferrados a algo imaginario, a una imagen irreal de lo que es la otra persona.

·Di "adiós" al pasado. Hay que intentar aprender del pasado, de lo bueno que nos aportó y de lo no tan bueno también. El pasado, pasado es.

·Busca ayuda de un psicólogo profesional. Muchísimas veces la persona que mejor te puede guiar, acompañar, escuchar, aconsejar y darte las pautas a llevar a cabo, es el psicólogo profesional. El psicólogo te ayudará a adquirir las técnicas y herramientas para mejorar tu autoestima, tus habilidades interpersonales, trabajar tus creencias y sobre todo aprender a como no depender y mejorar de esta forma tu bienestar personal y calidad de vida.



ALUMINIOS PICHARDO

Tus ideas hechas realidad

Aluminio
Puertas closets y ventanas

Cristal
Seguridad y blindados

Tabla roca
Muros divisorios y plafones

Barandales y Fachadas
de cristal templado

Ventanas de aluminio imitación madera
Canceles para baño en cristal templado

Contamos con sala de exhibición
Clóset de pvc y aluminio con espejo

Flavio Bórquez y Océano Pacífico
(A un costado de Megaplaza Aurrera)

416 12 47 y 445 41 09
01800 836 74 05 Lada sin costo

Mensaje del Papa Francisco para la primera Jornada Mundial de los Abuelos

El Vaticano difundió el Mensaje del Papa Francisco para la primera Jornada Mundial de los Abuelos y de las Personas Mayores que se llevará a cabo el próximo 25 de julio con el tema “Yo estoy contigo todos los días”.

Queridos abuelos, queridas abuelas:

“Yo estoy contigo todos los días” (cf. Mt 28,20) es la promesa que el Señor hizo a sus discípulos antes de subir al cielo y que hoy te repite también a ti, querido abuelo y querida abuela. A ti. “Yo estoy contigo todos los días” son también las palabras que como Obispo de Roma y como anciano igual que tú me gustaría dirigirte con motivo de esta primera Jornada Mundial de los Abuelos y de las Personas Mayores. Toda la Iglesia está junto a ti —digamos mejor, está junto a nosotros—, ¡se preocupa por ti, te quiere y no quiere dejarte solo!

Soy muy consciente de que este mensaje te llega en un momento difícil: la pandemia ha sido una tormenta inesperada y violenta, una dura prueba que ha golpeado la vida de todos, pero que a nosotros mayores nos ha reservado un trato especial, un trato más duro. Muchos de nosotros

se han enfermado, y tantos se han ido o han visto apagarse la vida de sus cónyuges o de sus seres queridos. Muchos, aislados, han sufrido la soledad durante largo tiempo.

El Señor conoce cada uno de nuestros sufrimientos de este tiempo. Está al lado de los que tienen la dolorosa experiencia de ser dejados a un lado. Nuestra soledad —agravada por la pandemia— no le es indiferente. Una tradición narra que también san Joaquín, el abuelo de Jesús, fue apartado de su comunidad porque no tenía hijos. Su vida —como la de su esposa Ana— fue considerada inútil. Pero el Señor le envió un ángel para consolarlo. Mientras él, entristecido, permanecía fuera de las puertas de la ciudad, se le apareció un enviado del Señor que le dijo: “¡Joaquín, Joaquín! El Señor ha escuchado tu oración insistente”.^[1] Giotto, en uno de sus famosos frescos,^[2] parece ambientar la escena en la noche, en una de esas muchas noches de insomnio, llenas de recuerdos, preocupaciones y deseos a las que muchos de nosotros estamos acostumbrados.

Pero incluso cuando todo parece oscuro, como en estos meses de pandemia, el Señor sigue

enviando ángeles para consolar nuestra soledad y repetirnos: “Yo estoy contigo todos los días”. Esto te lo dice a ti, me lo dice a mí, a todos. Este es el sentido de esta Jornada que he querido celebrar por primera vez precisamente este año, después de un largo aislamiento y una reanudación todavía lenta de la vida social. ¡Que cada abuelo, cada anciano, cada abuela, cada persona mayor —sobre todo los que están más solos— reciba la visita de un ángel!

A veces tendrán el rostro de nuestros nietos, otras veces el rostro de familiares, de amigos de toda la vida o de personas que hemos conocido durante este momento difícil. En este tiempo hemos aprendido a comprender lo importante que son los abrazos y las visitas para cada uno de nosotros, ¡y cómo me entristece que en algunos lugares esto todavía no sea posible!

Sin embargo, el Señor también nos envía sus mensajeros a través de la Palabra de Dios, que nunca deja que falte en nuestras vidas. Leamos una página del Evangelio cada día, recemos con los Salmos, leamos los Profetas. Nos conmoverá la fidelidad del Señor. La Escritura también nos ayudará a comprender lo que el Señor nos pide hoy para nuestra vida. Porque envía obreros a su viña a todas las horas del día (cf. Mt 20,1-16), y en cada etapa de la vida. Yo mismo puedo testimoniar que recibí la llamada a ser Obispo de Roma cuando había llegado, por así decirlo, a la edad de la jubilación, y ya me imaginaba que no podría hacer mucho más. El Señor está siempre cerca de nosotros — siempre — con nuevas invitaciones, con nuevas palabras, con su consuelo, pero siempre está cerca de nosotros. Ustedes saben que el Señor es eterno y que nunca se jubila. Nunca.

En el Evangelio de Mateo, Jesús dice a los Apóstoles: «Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado» (28,19-20). Estas palabras se dirigen también hoy a nosotros y nos ayudan a comprender mejor que nuestra vocación es la de custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar a los pequeños. Escuchen bien: ¿cuál es nuestra vocación hoy, a nuestra edad? Custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar de los pequeños. No lo olviden.



No importa la edad que tengas, si sigues trabajando o no, si estás solo o tienes una familia, si te convertiste en abuela o abuelo de joven o de mayor, si sigues siendo independiente o necesitas ayuda, porque no hay edad en la que puedas retirarte de la tarea de anunciar el Evangelio, de la tarea de transmitir las tradiciones a los nietos. Es necesario ponerse en marcha y, sobre todo, salir de uno mismo para emprender algo nuevo. Hay, por tanto, una vocación renovada también para ti en un momento crucial de la historia. Te preguntarás: pero ¿cómo es posible? Mis energías se están agotando y no creo que pueda hacer mucho más. ¿Cómo puedo empezar a comportarme de forma diferente cuando la costumbre se ha convertido en la norma de mi existencia? ¿Cómo puedo dedicarme a los más pobres cuando tengo ya muchas preocupaciones por mi familia? ¿Cómo puedo ampliar la mirada si ni siquiera se me permite salir de la residencia donde vivo? ¿No ya es mi soledad una carga demasiado pesada? Cuántos de ustedes se hacen esta pregunta: mi soledad, ¿no es una piedra demasiado pesada? El mismo Jesús escuchó una pregunta de este tipo a Nicodemo, que le preguntó: «¿Cómo puede un hombre volver a nacer cuando ya es viejo?» (Jn 3,4). Esto puede ocurrir, responde el Señor, abriendo el propio corazón a la obra del Espíritu Santo, que sopla donde quiere. El Espíritu Santo, con esa libertad que tiene, va a todas partes y hace lo que quiere.

Como he repetido en varias ocasiones, de la crisis en la que se encuentra el mundo no saldremos iguales, saldremos mejores o peores. Y «ojalá no se trate de otro episodio severo de la historia del que no hayamos sido capaces de aprender —¡nosotros somos duros de mollera! — Ojalá no nos olvidemos de los ancianos que murieron por falta de respiradores [...]. Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca» (Carta enc. Fratelli tutti, 35). Nadie se salva solo. Estamos en deuda unos con otros. Todos hermanos.

En esta perspectiva, quiero decirte que eres necesario para construir, en fraternidad y amistad social, el mundo de mañana: el mundo en el que viviremos —nosotros, y nuestros hijos y nietos— cuando la tormenta se haya calmado. Todos «somos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas» (ibíd., 77).

Entre los diversos pilares que deberán sostener esta nueva construcción hay tres que tú, mejor que otros, puedes ayudar a colocar. Tres pilares: los sueños, la memoria y la oración. La cercanía del Señor dará la fuerza para emprender un nuevo camino incluso a los más frágiles de entre nosotros, por los caminos de los sueños, de la memoria y de la oración.



El profeta Joel pronunció en una ocasión esta promesa: «Sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes, visiones» (3,1). El futuro del mundo reside en esta alianza entre los jóvenes y los mayores. ¿Quiénes, si no los jóvenes, pueden tomar los sueños de los mayores y llevarlos adelante? Pero para ello es necesario seguir soñando: en nuestros sueños de justicia, de paz y de solidaridad está la posibilidad de que nuestros jóvenes tengan nuevas visiones, y juntos podamos construir el futuro. Es necesario que tú también des testimonio de que es posible salir renovado de una experiencia difícil. Y estoy seguro de que no será la única, porque habrás tenido muchas en tu vida, y has conseguido salir de ellas. Aprende también de aquella experiencia para salir ahora de esta.

Los sueños, por eso, están entrelazados con la memoria. Pienso en lo importante que es el doloroso recuerdo de la guerra y en lo mucho que las nuevas generaciones pueden aprender de él sobre el valor de la paz. Y eres tú quien lo transmite, al haber vivido el dolor de las guerras. Recordar es una verdadera misión para toda persona mayor: la memoria, y llevar la memoria a los demás. Edith Bruck, que sobrevivió a la

tragedia de la Shoah, dijo que «incluso iluminar una sola conciencia vale el esfuerzo y el dolor de mantener vivo el recuerdo de lo que ha sido —y continúa—. Para mí, la memoria es vivir».[3] También pienso en mis abuelos y en los que entre ustedes tuvieron que emigrar y saben lo duro que es dejar el hogar, como hacen todavía hoy tantos en busca de un futuro. Algunos de ellos, tal vez, los tenemos a nuestro lado y nos cuidan. Esta memoria puede ayudar a construir un mundo más humano, más acogedor. Pero sin la memoria no se puede construir; sin cimientos nunca construirás una casa. Nunca. Y los cimientos de la vida son la memoria. Por último, la oración. Como dijo una vez mi predecesor, el Papa Benedicto, santo anciano que continúa rezando y trabajando por la Iglesia: «La oración de los ancianos puede proteger al mundo, ayudándole tal vez de manera más incisiva que la solicitud de muchos».[4] Esto lo dijo casi al final de su pontificado en 2012. Es hermoso. Tu oración es un recurso muy valioso: es un pulmón del que la Iglesia y el mundo no pueden privarse (cf. Exhort. apost. Evangelii gaudium, 262). Sobre todo en este momento difícil para la humanidad, mientras atravesamos, todos en la misma barca, el mar tormentoso de la pandemia, tu intercesión por el mundo y por la Iglesia no es en vano, sino que indica a todos la serena confianza de un lugar de llegada.

Querida abuela, querido abuelo, al concluir este mensaje quisiera señalarte también el ejemplo del beato —y próximamente santo— Carlos de Foucauld. Vivió como ermitaño en Argelia y en ese contexto periférico dio testimonio de «sus deseos de sentir a cualquier ser humano como un hermano» (Carta enc. Fratelli tutti, 287). Su historia muestra cómo es posible, incluso en la soledad del propio desierto, interceder por los pobres del mundo entero y convertirse verdaderamente en un hermano y una hermana universal.

Pido al Señor que, gracias también a su ejemplo, cada uno de nosotros ensanche su corazón y lo haga sensible a los sufrimientos de los más pequeños, y capaz de interceder por ellos. Que cada uno de nosotros aprenda a repetir a todos, y especialmente a los más jóvenes, esas palabras de consuelo que hoy hemos oído dirigidas a nosotros: «Yo estoy contigo todos los días». Adelante y ánimo. Que el Señor los bendiga.

FRANCISCO

Actitudes del verdadero Pastor ante nuestra realidad actual

Por: Pbro. Benjamin Arturo Salazar Astrain

Actualmente nos encontramos ante el fenómeno del alejamiento de Dios y la secularización del tejido social. También nos encontramos en nuestra diócesis en un momento de cambio de obispo y cambio de estructuras. Se acaba el encuentro de animación pastoral digital. Lo cual nos lleva a pensar en éstos momentos que nos cuestionan sobre cuáles son las actitudes que debemos tener como pastores.

Primero que nada la realidad actual nos invita a tener una conversión pastoral. En el documento de la instrucción a conversión pastoral de la parroquial al servicio de la misión evangelizadora, nos habla de algunos aspectos de esta conversión pastoral. En el número 6 dice: “Esta conversión misionera, que conduce naturalmente a una reforma de estructuras, implica en modo particular a la parroquia, comunidad en torno a la mesa de la palabra y de la eucaristía”. De aquí podemos derivar que la realidad actual, exige que el sacerdote fortalezca la estructura parroquial o su ministerio esté en relación a la parroquia. La conversión del sacerdote estará en relación con la estructura parroquial.

En relación a esto el número 12 de este documento menciona al respecto: “El cuidado de las almas ha de estar animado por el espíritu misionero. En continuidad con esta enseñanza, San Juan Pablo II precisaba: “La parroquia ha de ser perfeccionada e integrada en muchas otras formas, pero ella sigue siendo todavía un organismo indispensable de primaria importancia en las estructuras visibles de la Iglesia”, para “hacer de la evangelización el pivote de toda la acción pastoral, cual exigencia prioritaria, preminente y privilegiada”. Luego, Benedicto XVI enseñaba que “la parroquia es un faro que irradia la luz de la fe y así responde a los deseos más profundos y verdaderos del corazón del hombre, dando significado y esperanza a la vida de las personas y familias”. Recordemos que la principal labor del sacerdote es el cuidado de las almas. En nuestro tiempo decir “cura” a un sacerdote, parece ser algo ofensivo. Sin embargo cura es

un verbo en latín que significa cuidar. El sacerdote es el que cuida el rebaño y de las almas. Esto que se menciona en este número también da entender que el sacerdote tiene que ser creativo en integrar las formas de evangelización en la parroquia. Hay un debate en la actualidad sobre si la parroquia debe ser territorial o personal, ya que parece que hoy nos regimos por un sentido más práctico. Por ejemplo en el verano de Sonora, pareciera que se buscan las iglesias con aire y muchas veces no se busca la pertenencia territorial. La parroquia territorial aun no ha desaparecido y esto nos lleva a buscar hacer comunidad con los habitantes de un territorio, esto es un reto para el sacerdote que es párroco y exige la creatividad pastoral.

Con respecto a la creatividad pastoral el número 17 del documento citado afirma: “...la mera repetición de actividades sin incidencia en la vida de las personas concretas, resulta un intento estéril de supervivencia, a menudo acogido con una general indiferencia. Si no vive del dinamismo espiritual propio de la evangelización, la parroquia corre el riesgo de hacerse autorreferencial y de esclerotizarse, proponiendo experiencias desprovistas de sabor evangélico y de impulso misionero, tal vez destinadas a pequeños grupos”.

De este número podemos obtener otra característica del sacerdote actual. La realidad actual exige que el sacerdote tenga un carisma misionero. Como lo mencionó el beato Paolo Manna, fundador de la Pontificia Unión Misional, se debe tener “pasión por el reino de Dios”. El sacerdote misionero va a buscar llegar a los más alejados de su parroquia. No se ve a conformar con el pequeño grupo de feligreses que asisten a la eucaristía. La misión no se puede confundir con activismo ya que la misión parte de una espiritualidad misionera. Juan Pablo II llegó a afirmar que: “el verdadero misionero es que es contemplativo”. A su vez también la espiritualidad misionera va a llevar al sacerdote a buscar nuevas formas de evangelizar. El número 27 de este documento afirma citando al papa Francisco que: “la parroquia es presencia eclesial en el

territorio, ámbito de la escucha de la palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración”, y afirma que ella “es comunidad de comunidades”. Este número nos arroja un elemento sobre el presbítero ante la realidad actual, que es el sacerdote como hombre de comunidad. Estamos en una época que privilegia el individualismo y parece no ser importante el encuentro. Si la parroquia está llamada a ser lugar de encuentro, por lo tanto el sacerdote debe ser el hombre de la comunidad. Se puede pensar que el sacerdote por tener un estilo de vida célibe, es un hombre apartado o una especie de anacoreta, pero la realidad que el sacerdote debe ser el hombre que forme comunidad. Esto se trabaja en el seminario, la formación del seminario hace entrar a los candidatos al sacerdocio de esta dinámica comunitaria.

Este mismo número nos sugiere otra característica que tiene que vivir el sacerdote en el ministerio. El sacerdote debe ser un hombre de oración y de escucha de la palabra. En una parroquia esto se pone difícil por que de seguro si un fiel ve al sacerdote en el santísimo, lo primero que le pregunte es si está confesando. La oración y la escucha de la palabra forman parte del trabajo del sacerdote. Algunas veces como fieles solemos decir que la homilía del sacerdote no nos dijo nada o no nos transmitió nada. Sin embargo, no podemos saber si el sacerdote ha podido dedicar suficiente tiempo a la oración y meditación de la palabra de Dios. Creo que los fieles deberían alegrarse cuando su párroco asiste a un retiro o a un curso de actualización.

Por último, cabe mencionar que éstas son algunas características del sacerdote ante la realidad actual. Se pueden mencionar muchas más, ya que la realidad actual presenta muchas complejidades para la evangelización. Sólo que esta vez se quiso tomar de base la instrucción sobre la conversión pastoral parroquial, ya que es un documento reciente, que nos arroja muchas luces sobre la realidad parroquial actual.



Descanso en el Espíritu

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta

La polémica situación que genera que el Espíritu de Dios trabaje en la persona. Para algunos es el hecho de que le da el poder sobre algunos carismas que antes no tenía, otro es que entiende y ve la situación de otra forma, para unos más en estar mas en sintonía o mas cerca del pensamiento de Jesús. En los pasajes que vemos en la Biblia, vemos algunos que aunque controversiales nos dan la catequesis de que el actuar del espíritu de Dios en el humano, no es precisamente el descanso.

1.- Saulo vs Pablo: Uno de los ejemplos que podemos tomar es el momento de Saulo de Tarso. Al acercarse a Damasco, vemos cómo el espíritu de Jesús lo aborda, lo cuestiona y lo hace caer al suelo. De ahí en adelante las cosas ya no fueron las mismas, él en esos días vio de otra manera la Ley de Moisés, la misericordia de Dios como padre, el anuncio de Jesús sobre la ley y sobre el prójimo.

Después de atender a la conversión de su corazón y pensamiento, las acciones que él hizo, no se veían coherentes con las acciones que antes tenía. Una fue la de abrazar y defender la nueva ley, y con conocimiento de la ley antigua darle plenitud a la nueva. Defendía, incluso en momentos fuertes, en los que su vida estaba en peligro. Vemos con estos ejemplos que la vida de Saulo ya no fue la misma al convertirse en Pablo. Persona que dio todo lo que tenía por defender la buena nueva de Jesús, Al que él perseguía.

2.- Pedro vs Pentecostés: Otro ejemplo que vemos es el de Pedro, al que le deja las llaves del cielo y le encomienda el rebaño de ovejas. Después de que Jesús asciende al cielo, les da la encomienda de ir y



llevar al mundo la buena noticia que él les había transmitido. Bajo esta consideración y viendo que los nuevos Apóstoles no eran unos eruditos en la oratoria, fue necesario que llegara el espíritu de Dios para terminar el trabajo.

Antes de esta festividad, vemos unos discípulos temerosos, escondidos bajo la cercanía de Jesús y protegidos por el anonimato del grupo. Después de Pentecostés, cada uno salió a dar la cara y hablar por sí mismo, según el espíritu le conducía.

3.- Juan el Bautista vs El Profeta: Otro de los ejemplos que algunos no lo consideran, pero viendo los ejemplos anteriores, vemos que solo el espíritu de Dios es capaz de hacer en el hombre los que se describe en las acciones de Juan.

Iniciar la conversión de muchos, dar a uno la verdad de las acciones como profeta, el enfrentarse a la autoridad del imperio romano, y el darle el lugar a Jesús para la acción predestinada por Dios. Con la vida ascética que llevaba, la manera de enunciar y el atreverse a dar la verdad a los poderosos, eso es la acción del Espíritu de Dios. Con esto quiero decir, el descanso en el espíritu, es acercarnos a Jesús, a la mente de acción del Padre y enfrentarnos al Mundo.

Es trabajar con el yugo de Jesús, un yugo suave, que a pesar de la carga que tengamos o del terreno agreste y duro, al final del día, terminamos satisfechos con el trabajo y el cansancio. ahí veremos el verdadero descanso que Dios padre da a los que él quiere.

***Hermanos,
Que Dios Nos dé su bendición
Que Jesús nos muestre el camino
Que el Espíritu Santo
Nos de fortaleza
y que la Virgen María
interceda por nosotros.***

**ELECTRICIDAD INDUSTRIAL
DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.**

*"Reparación de Motores, Transformadores e
Instalaciones Eléctricas e Industriales".*

6 de Abril No.828 Ote.
Col. Centro C.P.85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadiosm@hotmail.com



(644) 413 83 76

El descanso, momento para recuperar nuestras fuerzas

Por: Smta. Alfredo Castelo

Antes de que reflexionemos acerca del descanso, me gustaría que primero nos enfoquemos en nosotros, nuestro ambiente, nuestra realidad social. Si le escarbamos un poco, nos detenemos a ver detenidamente, con atención, nos podemos dar cuenta de cuanta gente anda corriendo de un lado para otro sin saber a dónde va ni a qué ha ido, y sin llegar a valorar si necesitaba ir de prisa o si podría haber hecho lo mismo a otro ritmo. La prisa no es un valor añadido. Nadie es mejor profesional ni persona porque vaya rápido a todos sitios o porque exprese lo estresadísimo que está.

La persona que convive con la prisa lo hace también con el estrés y la ansiedad, no disfruta del momento porque está anticipando el futuro. Deja la vida pasar porque no observa lo que ocurre en el presente y no escucha lo que le dice la gente porque su cabeza piensa a 200 revoluciones. También tiene más probabilidad de tener un accidente porque se salta límites con tal de ahorrar tiempo. A eso, se agrega el hecho de lo que nos compete hablar, el cansancio. Lo vemos en nosotros mismos, en nuestro físico, nuestro rostro que es donde mas se nota, y notamos inmediatamente que el rendimiento nuestro no es el mismo, que en ocasiones estamos mas preocupados por cosas ajenas a nosotros y eso, queramos o no, nos van cansando y desgastando poco a poco físicamente.

Por esta razón, es importante para nosotros tratar el tema del descanso, esa acción vital para nosotros que nos hará recobrar nuestras fuerzas,

descansar nuestros sentidos, y a mejorar en diferentes ámbitos personales. Desafortunadamente, en algunas ocasiones tendemos a infravalorar la importancia de descansar lo suficiente, sin embargo, el descanso es un factor importante para la salud y bienestar. Cuando descansamos, nuestro cuerpo se recupera y restaura mediante varias fases que ocurren durante el ciclo de descanso. Durante las diferentes fases de descanso, los tejidos del cuerpo crecen y se reparan, la hormona del crecimiento- responsable del crecimiento y desarrollo del cuerpo- se segrega, y la energía del cuerpo se restaura. Por ello, dormir lo suficiente es fundamental para la salud y bienestar.

Si duermes 8 horas diarias, la memoria mejora, el sistema inmune se fortalece, la presión sanguínea baja, la inflamación en el cuerpo se reduce, la concentración y capacidad mental mejora, y tendrás más energía y mejor humor. También ayuda a mantener un peso saludable, ya que la falta de descanso contribuye a la subida de peso. La parte del cerebro que controla el sueño también es responsable del metabolismo, por ello, cuando no duermes lo suficiente, tu cuerpo segrega una hormona que incrementa el apetito, haciendo que comas más. Todos hemos sentido los efectos de dormir pocas horas varias noches seguidas que, si nuestro sistema inmune se debilita y nos enfermamos, que, si nos sentimos más irritables, con peor humor y menos energía, haciendo que nuestros niveles de productividad bajen.

A continuación, me gustaría mostrarles algunas de las grandes ventajas de descansar:

- a) La mente descansa: nuestra mente, el ordenador central que todo lo controla, le presionamos tanto que en ocasiones se queda sin energía, le sometemos a tanta presión, que es bueno dejar que por las noches se relaje y descanse.
- b) Vuelves a ti mismo: cuando te tomas un tiempo, eres capaz de re-conectar contigo mismo. Tal vez esto te asuste porque eres un desconocido para ti mismo, te has dejado llevar por la vida, por las rutinas, por tus obligaciones que y ya casi ni te reconoces. Por ello, es importantísimo para nosotros el conocernos, saber de nuestras capacidades personales, virtudes, defectos, etc.
- c) Tu cuerpo se recupera del esfuerzo cotidiano: como ya se ha comentado antes, cuando tu mente no descansa, tu cuerpo lo sabe, está hiperactivo y funciona en modo supervivencia. Cuando descansas, cuando te das un tiempo, cuando reduces el ritmo al que vives, comienzas a enviarle la señal a tu cuerpo de que se puede relajar, que no hay peligros que os acechen.

Vemos de esta manera cuan importante es para nosotros darnos la oportunidad de bajar un poco la velocidad de nuestros días, de nuestras acciones. Tan importante es, que incluso Nuestro Señor Jesucristo quiso descansar, recordemos lo que dice el santo evangelio de San Mateo: “De pronto se levanto en el mar una tempestad tan grande que la barca quedaba tapada por las olas;



pero Él estaba dormido”. Entonces se levantó, increpo a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma (8, 24-27). Por último, cuando sentimos que no podemos estar en calma, en paz y listos para el descanso, me gustaría proponer algunas recomendaciones para antes de descansar:

1. Tener un horario regular.

El cuerpo es un sistema bastante acostumbrado a mantener los ritmos y costumbres de forma que se anticipa a los sucesos si le acostumbramos a que estos sucedan siempre a las mismas horas. Es lo que conocemos como ritmos circadianos. De esta manera si nos acostamos siempre a las 12 de la noche, el cuerpo irá bajando su nivel de actividad medida que se vaya acercando esta hora.

2. Hacer una cena ligera.

Tienen una digestión pesada dificultará considerablemente que el cuerpo pueda profundizar en el sueño y el descanso pues de alguna manera necesitamos toda nuestra energía vital para realizar esta profundización en el sueño. Si hacemos una cena demasiado copiosa y pesada buena parte de nuestra energía estará dedicada a su digestión y no podremos profundizar el sueño. Es por eso lo ideal es que cene muy poquito y alimento de fácil digestión.

3. No realizar actividades mentales antes de acostarnos.

No hay cosa peor para poder conciliar el sueño que tener la parte racional y consciente activada ya que esto nos impedirá profundizar en el mundo del inconsciente es decir en el sueño. Si realizamos actividades mentalmente exigentes o nos llevamos por ejemplo trabajo o el ordenador a la cama, esto dificultará que el lóbulo frontal, donde reside la actividad racional, este más estimulado dificultando que conciliemos el sueño y profundicemos en este.

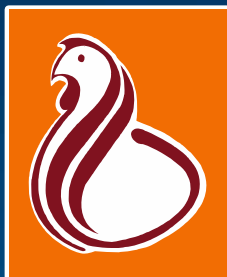
4. Respirar y sentir el cuerpo.

De esta forma no hay mejor manera de apagar la cabeza que encender el cuerpo. Así pues, podemos hacer algún ejercicio de relajación antes de acostarnos o sencillamente enfocar toda nuestra atención a las sensaciones corporales y a la respiración suave y tranquila. Esto nos ayudará a relajarnos y a separarnos de todo tipo de ideas y pensamientos peligrosos a la hora de irse a dormir.

5. Darse un buen baño caliente antes de acostarse.

El agua y más aún si está caliente tiene un poderoso efecto dilatador y relajante sobre nuestro organismo poniéndolo en perfecta disposición para el descanso.





Calidad

rancho grande

¡El Mejor Huevo de la región!



www.ranchogrande.com.mx

GRANJAS AVICOLAS RANCHO GRANDE, S.P.R. DE R.L.
 Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
 Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554



Deja que Dios sea Dios en tu vida y en tu historia

Por: María Paulina Rodríguez Soto

Me gustaría comenzar con una pregunta, que estoy segura te hará pensar... ¿Cómo me doy cuenta que Dios está guiando mi vida? En el pasado Dios guió a su pueblo en muchas maneras distintas, para aquellas personas el seguir a Dios antes de la llegada de Jesús era muy complicado. Si bien sabemos que Dios se refleja a imagen y semejanza de Jesús, no está de más el decir o el explicar que cuando Jesús aun no era enviado a la tierra no se conocía mucho sobre Dios y hasta podría decir que se tenía una idea errónea de quien era Él.

En cambio hoy, en este momento de nuestras vidas el conocer o dejar que Dios sea el guía, es más fácil: ¡Sólo sigue a Jesús!. Como lo dice Hebreos 1:1-2 Jesús es el "Buen Pastor" y Él promete guiar a todas sus ovejas, que somos nosotros y necesitamos simplemente escuchar su voz. Sé que hasta este punto puedes llegar a estar confundido o confundida, preguntándote ¿Cómo oímos la voz de Jesús? 2021 años atrás, Jesús pastoreo a sus ovejas enseñándoles él mismo y a su vez enviando Apóstoles autorizados para hablar en su nombre. Les dio el Espíritu Santo para que pudieran completar aquellas escrituras inspiradas por Dios mismo.

La Biblia es de lo que hablo, esta herramienta que se convierte en un arma para nosotros, es la manera más fácil de oír lo que Dios quiere decirnos, como lo dice 2 Timoteo 3:17 "La Biblia sigue siendo plenamente suficiente para equiparnos completamente" para todas y cada una de las obras que Dios ha preparado para que hagamos. Esto significa que en cada circunstancia de nuestra vida la Biblia será "Lámpara para nuestros pies y luz para nuestro camino" (Sal 119:105).

La Biblia nos da instrucciones morales claras, pero también esas áreas de libertad, donde podemos ser y elegir por nosotros mismos. No nos vayamos muy lejos para poner un ejemplo sobre esto que les comento: en el jardín del Edén, donde Dios ordenó a Adán que no comiera del fruto prohibido, pero también le dio la libertad de elegir comer cualquiera de los demás árboles cuando él quisiera. Es igual para nosotros, se nos dan los mandamientos como principios morales de nuestra vida, pero cuando hay dos opciones o más frente a nosotros, Él nos da la libertad como hijos suyos que somos, de elegir libremente cualquiera de ellas.

A lo largo de nuestra vida nos toparemos con situaciones que nos harán tomar una gran decisión y nos preguntaremos cuál será la mejor para nosotros. En esta situación de discernimiento, buscamos la guía de otras personas, pero nos olvidamos de Dios, quien es el que nos puso en esta situación, Dios mismo quien nos brinda sabiduría a todos los que le pedimos con fe. Y con esto al momento de tomar esa gran decisión tener la seguridad de que el Señor nos conduce exactamente de la manera en la que Él quiere que vayamos asegurándonos al final del camino la felicidad (Proverbios 16:9).

Esto significa que cuando llegue el momento de tener que tomar esta gran decisión, no debemos de preocuparnos en "¿Tomé la decisión correcta?", "¿Estoy haciendo bien con esto?", porque al momento de hacer lo "incorrecto" Dios te dará la manera de reivindicar el camino. Donde sea necesario Dios nos guiará tanto interna como subconscientemente (Proverbios 21:1) por su prometido Espíritu Santo "a querer y actuar según su bien propósito" (Filipenses 2:13) hasta el más mínimo detalle para cumplir su plan de hacernos semejantes a Cristo.

Dios está tan comprometido con guiar a sus hijos que en casos excepcionales, él también puede usar medios especiales como visiones o ángeles para asegurarse de que tomamos el camino correcto, tal es el caso de la mayoría de los Santos que conocemos. En resumen, y ya para terminar, somos el rebaño de Dios, el más precioso y preciado (Hechos 20:28) y Jesús el buen Pastor que llama a cada oveja por su nombre. No necesitamos saber a detalle el viaje por el cual Jesús nos está llevando, nuestro trabajo aquí es confiar en Él, escuchar su voz en la Biblia y dejarlo que te conduzca. Sé que ahora resulta difícil entender, pero un día mirarás con asombro tu pasado y te darás cuenta cómo Dios puso los medios y te guió sin que te dieras cuenta en ocasiones para hacerte llegar a dónde estás ahora. Pasando por dolor, errores y pecados todo con el fin de convertirte en la persona que eres hoy y serás mañana.

Por último recuerda:

"Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te fíes de tu propia sabiduría. En cualquier momento y cosa que hagas tenlo presente, Él aplanará tus caminos" (Proverbios 3:5-6)



LIBROS Y MAS

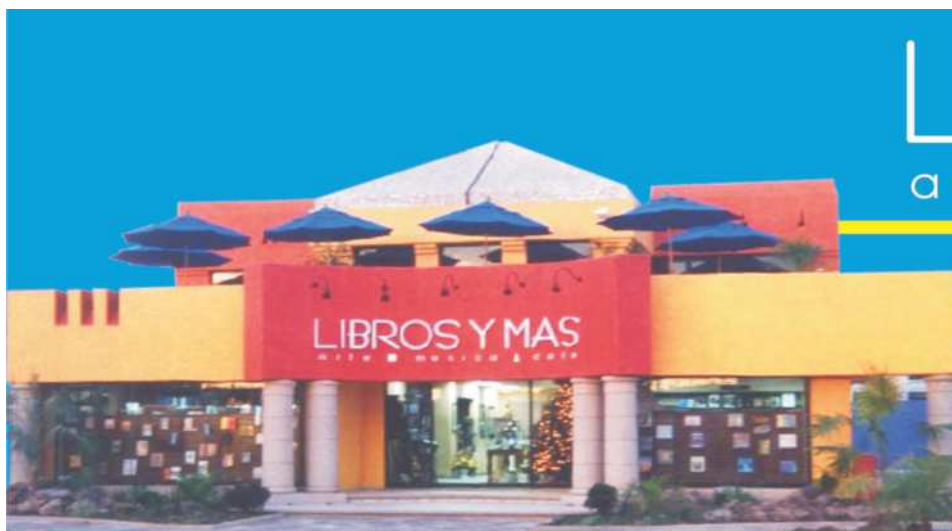
arte ■ música ▲ café

Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería
(Menciona que lo viste en El Peregrino)

Librería lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Cafetería lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559



La Eucaristía, centro y sentido de nuestra vida

Por: Smta. Alfredo Castelo

En nuestra vida como cristianos el principio y sentido para nuestra vida esta ejemplificada en Cristo, nosotros seguimos el ejemplo que Él nos ha dejado de amar a Dios y nuestro prójimo. Ahora bien, nosotros cristianos llamado a cumplir el mandato de el Señor debemos de tener a Cristo en el centro de nuestro actuar, de nuestro pensar.

Así, El Señor Jesús, en su infinito amor por nosotros, murió en la Cruz, entregando su propia vida para que nosotros pudiésemos participar de la vida divina. Mediante su sacrificio generoso, venció la muerte. Pero eso no es todo. Además de haber muerto, resucitado y ascendido al cielo, el Señor Jesús no nos deja solos. Él mismo nos prometió que estaría con nosotros “todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20), lo que ha querido hacer no sólo de una manera espiritual, sino que también ha querido acompañarnos mediante su presencia real en medio de nosotros, bajo la apariencia de pan y de vino, en el sacramento de la Eucaristía.

La Eucaristía como centro de conmemoración de la Santa Iglesia es el principio que llena la vida espiritual, que alimenta la vida de los cristianos siendo así el banquete sagrado, en el que recibimos a Jesucristo como alimento de nuestras almas. Comulgar es recibir a Jesucristo sacramentado en la Eucaristía; de manera que, al comulgar, entra en nosotros Jesucristo vivo, verdadero Dios y hombre, con su cuerpo y sangre. Además, la eucaristía es principio de comunión ya que Jesús es el Pan de Vida que se nos ofrece como alimento. Sólo en el Hijo de Santa María podemos saciar nuestros anhelos más profundos, nuestra hambre de Dios, nuestra nostalgia infinita de felicidad y de plenitud. Y no hay manera más íntima y profunda de unirnos a Dios -mientras dure nuestro peregrinar en la tierra- que recibéndolo a Él en este sacramento. Quien comulga se une más íntimamente con el

Señor Jesús y, por lo tanto, participa más plenamente de su propia vida divina. La Eucaristía es un adelanto sacramental de la gloria a la que estamos llamados: la comunión y participación con Dios Amor.

La Eucaristía es también sacramento de unidad y del amor fraterno. Es un sacramento de unidad de la Iglesia. La misma noche que Jesús instituyó la Eucaristía, instituyó el mandamiento del amor. Por lo tanto, la Eucaristía y el amor a los demás tienen que ir siempre juntos. Jesús instituye la Eucaristía como prueba de su inmenso amor por nosotros y pide a los que vamos a participar en ella, que nos amemos como Él nos amó. En la Eucaristía, el Pueblo de Dios encuentra su plenitud de comunión y de participación. Sacramento de unidad por excelencia, la Eucaristía es el punto de partida para la edificación de una auténtica comunión fraterna, fuente de reconciliación.

Además, en nuestros días nos encontramos con la eucaristía en la adoración, la presencia real del Señor Jesús en la Eucaristía no se agota en la Celebración Eucarística. Jesús ha querido también permanecer con nosotros en el Sagrario, de manera que podamos visitarlo, abrirle nuestro corazón y compartir con el Amigo fiel nuestras inquietudes y esperanzas; presentar la reverente adoración o elevar la agradecida acción de gracias; el sincero arrepentimiento o la petición llena de confianza, en la intimidad de la oración. Aquel anhelo tan humano de intimidad más profunda con el Señor Jesús, de búsqueda del Hijo de María en su proximidad con nosotros, encuentra eco en la presencia real, verdadera y sustancial de Cristo en la Eucaristía.

Visitar al Señor Jesús que está en el Sagrario de una iglesia es signo de nuestro amor hacia Él, así como de nuestra entrega y compromiso cristiano. Es fuente de gracia y fuerza para avanzar en nuestro

camino de santidad, así como en la misión apostólica. Jesús no es una idea o un sentimiento, ni un recuerdo —nos enseña Juan Pablo II— Jesús es una persona viva y presente entre nosotros. Él se hace frágil, al punto de hacerse presente en un pequeño pedazo de pan, para así compartir nuestras alegrías y los momentos difíciles... Por esto estamos llamados a amar a Jesús, presente en la Eucaristía.

Todo esto hace que caigamos en cuenta de la presencia de Cristo en nuestras vidas, y que de esta manera le demos la debida importancia a la Eucaristía, por último, me gustaría poner algunos frutos de la presencia eucarística en nuestras vidas:

- Al recibir la Eucaristía, nos adherimos íntimamente con Cristo Jesús, quien nos transmite su gracia.
- La Eucaristía fortalece la caridad, que en la vida cotidiana tiende a debilitarse; y esta caridad vivificada borra los pecados veniales.
- La Eucaristía nos preserva de futuros pecados mortales, pues, cuanto más participamos en la vida de Cristo y más progresamos en su amistad, tanto más difícil se nos hará romper nuestro vínculo de amor con Él.
- La Eucaristía es el Sacramento de la unidad, pues, quienes reciben el Cuerpo de Cristo se unen entre sí en un solo cuerpo: La Iglesia. La comunión renueva, fortifica, profundiza esta incorporación a la Iglesia realizada ya por el Bautismo.
- La Eucaristía nos compromete a favor de los pobres; pues, el recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo que son la Caridad misma nos hace caritativos.



Vivir el duelo desde la fe

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

Aunque los seres humanos vivimos el sentimiento de dolor como una de las experiencias más comunes de la vida, siempre estamos desprevenidos ante él y continuamente nos exige aprender y adaptarnos a nuevas circunstancias. El duelo no se refiere solamente a la muerte. El duelo es un proceso que se acompaña de varias emociones cuando experimentamos una pérdida de cualquier tipo, especialmente de tristeza y/o enojo.

No hay “expertos” en el dolor de una pérdida; siempre tiene una dimensión de originalidad: en la forma cómo se manifiesta, en sus causas, y en las diversas reacciones que desencadena. Son muchas las veces que nos encontramos sufriendo profundamente por motivos y razones que nunca esperamos.

Esta experiencia humana nos mueve a buscar la ayuda de otras personas y a ofrecer, a la vez, nuestro apoyo. La experiencia de superar el duelo, nos enseña a prestar más atención a otros que sufren. La experiencia del dolor marca la diferencia entre una persona madura, que es capaz de enfrentar obstáculos y situaciones difíciles, y una persona que se deja llevar y absorber por sus propias emociones y sensaciones. Por eso es importante permitirse sentir el dolor, la tristeza, el enojo, incluso la insensibilidad. Cuando hacemos frente a la pérdida de un ser querido, es natural tener todos estos sentimientos. Ninguno de ellos es incorrecto o causa de la falta de fe. Experimentar las emociones que acompañan al duelo es parte de ser humano.

Por su parte, la Fe es el mejor refugio para quienes tienen que pasar por el proceso de superar el duelo de una pérdida de cualquier tipo y particularidad. La Fe nos da la fortaleza, serenidad y esperanza necesaria para aligerar el dolor del duelo. La muerte llegará inexorablemente. Por lo tanto, ¡qué hueca vanidad centrar la existencia en esta vida! Mira cómo padecen tantas y tantos. A unos, porque se acaba, les duele dejarla; a otros, porque dura, les aburre... No cabe, en ningún caso, el errado sentido de justificar nuestro paso por la tierra como un fin. Hay que salirse de esa lógica, y anclarse en la otra: en la eterna. Se necesita un cambio total: un vaciarse de sí mismo, de los motivos egocéntricos, que son caducos, para renacer en Cristo, que es eterno. (Surco, 879, San José María Escrivá).

Aún así, ante la pérdida de un ser querido, la fe se puede tambalear. Si no hay un acompañamiento que intente ayudar a la(s) persona(s) a dar este enfoque, no siempre será fácil. Invariablemente tendremos preguntas como el por qué Dios permite que esto suceda, o cuál es el sentido de dicha pérdida. En el abordaje del duelo desde la fe, la clave es la esperanza del reencuentro con la persona en un futuro próximo. En muchas ocasiones, el enojo es normal, pero llega el punto en el que si se sobrelleva adecuadamente, esa rabia contra Dios, contra lo que ha sido, incluso ese dudar de la fe; pueden ayudar a su proceso. Pensar en eso que se necesita: sentir que la persona está en un sitio mucho mejor y que seguimos vinculados emocionalmente con ella, teniendo la esperanza de volvernos a encontrar en un futuro.

Este proceso es como una oportunidad para despedirnos de esa persona que nos ha dejado. En ocasiones, sentimos que no hemos tenido la ocasión de hacerlo y el duelo nos permite poco a poco dejarlo ir. Sin embargo, esta frase también nos interpela a ver el duelo como una preparación para una nueva etapa de nuestra vida. Una etapa en la que ya no estará físicamente esa persona, pero que no implica que no esté presente en nuestro corazón.

Atravesar el duelo nos permite despedirnos y transformar la relación que teníamos con esa persona. Además, nos ayuda a darnos cuenta de que podemos seguir adelante.

Es importante hacer conciencia de las diferentes etapas del duelo para que aprendamos a ser más compasivos con todo, pero aún más, con nosotros mismos. Desde la negación, el enfado y por último la aceptación...

Es así, como atravesando estas etapas, la esperanza es la última llama que se debe apagar.

No siempre lo que parece un final lo es realmente. En ocasiones, puede estar escondiendo nuevos comienzos y oportunidades o simplemente, formas diferentes de relacionarnos con las personas que se han ido.

“Él secará todas sus lágrimas, y ya no habrá muerte ni sufrimiento, ni llanto, ni dolor, porque el mundo que existía antes ya desapareció.”
Apocalipsis 21:4

“Únicamente aquellos que evitan el amor, pueden evitar el dolor del duelo. Lo importante es crecer, a través del duelo, y seguir permaneciendo vulnerables al amor.”

John Branter



Nuestra Señora del Carmen 16 de Julio

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Vivimos tiempos difíciles, la situación se ha complicado en toda la humanidad, el mundo necesita caminos de seguridad, ocupa estabilidad, espacios que den garantía para poder vivir, palabras que generen confianza en proyectos del diario caminar.

En la historia de la humanidad, encontramos una imagen muy clara que responde de una forma sorprendente ante situaciones de dificultades, ella es María, la madre de Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre, aun cuando no entendía muchas cosas, pero ella respondió: "Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho." (Lc 1, 38).

Ella con su ejemplo y disponibilidad nos va guiando a responder con seguridad, ante tanta adversidad. Lucas nos va presentado en el Evangelio, la figura de María, la cual, con su testimonio, la llamamos bienaventurada todas las generaciones. Una muestra muy clara, es la presentación que hace en la humanidad: "las advocaciones", esta vez meditaremos sobre la Virgen del Carmen.

Origen de la devoción

El Carmelo era sin duda, el monte donde numerosos profetas rindieron culto a Dios. Los principales fueron Elías y su discípulo Eliseo, pero existían también diferentes personas que se retiraban en las cuevas de la montaña para seguir una vida eremítica. Esta forma de oración, de penitencia y de austeridad fue continuada siglos más tarde, concretamente en el III y IV, por hombres cristianos que siguieron el modelo de Jesucristo y que de alguna forma tuvieron al mismo Elías como patrón. A mediados del siglo XII, un grupo de devotos de Tierra Santa procedentes de Occidente - algunos creen que venían de Italia-, decidieron instalarse en el mismo valle que sus antecesores y escogieron como patrona a la Virgen María. Allí



construyeron la primera iglesia dedicada a Santa María del Monte Carmelo.

Quisieron vivir bajo los aspectos marianos que salían reflejados en los textos evangélicos: maternidad divina, virginidad, inmaculada concepción y anunciación. Estos devotos que decidieron vivir en comunidad bajo la oración y la pobreza, fueron la cuna de la Orden de los Carmelitas, y su devoción a la

Virgen permitió que naciera una nueva advocación: Nuestra Señora del Carmen.

Virgen del Carmen

En la Edad Media se creía que María significaba "estrella del mar", en latín "Stella maris". Desde aquella época, muchos carmelitas han aclamado a María como la "Flor del Carmelo" y la "Estrella del Mar". Lo hizo el mismo Simón Stock con esta plegaria que se le atribuye:

"Flor del Carmelo Viña florida, esplendor del cielo, Virgen fecunda, singular. ¡Oh Madre tierna, intacta de hombre, a todos tus hijos proteja tu nombre, Estrella del Mar!

El nombre de "Stella Maris" se ha dado también a todos los centros del Apostolado del Mar de la Iglesia Católica que están ubicados en los puertos.

Santuario de Nuestra Señora del Carmen

El gran santuario dedicado a Nuestra Señora del Carmen se encuentra lógicamente en el Monte Carmelo, en Haifa (Israel), pero no en el valle del Wadi-es-Siah, sino en el valle conocido como "El-Muhraqa". Allí hay el monasterio de los carmelitas, una hospedería y un gran mirador.

La fiesta de Nuestra Señora del Carmen es el 16 de julio, ya que, según la tradición, fue el 16 de julio de 1251 la fecha del regalo del escapulario por parte de la Virgen a San Simón Stock.

Oración

Oh Dios, que adornaste a la Orden de la Beatísima siempre Virgen y Madre tuya María con el singular título del Carmelo: concede propicio que escudados con los auxilios de aquella cuya conmemoración celebramos, seamos dignos de llegar a los gozos eternos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.



Si ya nos conoces sabes que contamos con gran variedad de:

- Productos naturistas
- Frutos secos y cereales
- Granos y semillas
- Alimentos para mascotas
- Abarrotes y muchas cosas mas...

Los mejores precios todos los días

VISITANOS AL JONDO DEL MERCADITO UNION LOC. 67 POR LA CALIFORNIA E/NO REELECCION Y GALEANA • TEL. 644 414 0558

YA NOS VISITASTE?

PA' AHORRAR DE VERDAD!

Contamos con servicio a domicilio, llámanos!



El próximo 10 de julio se llevará a cabo la Peregrinación Diocesana al Tepeyac, encabezada por nuestro Obispo Diocesano D. Rutilo Felipe Pozos.

La Santa Misa será a las 12:00 pm (hora de Cdmx) en ella se consagrará a la Santísima Virgen nuestra Diócesis así como el Itinerario Pastoral Diocesano hacia el 2031 "Construyamos la casita Sagrada" La Santa Misa será transmitida en vivo.



Reseña histórica de nuestro Padre fundador



Su nombre: ISMAEL ESPARZAÁVILA.

Nació el 6 de Julio de 1921 en la Hacienda de Peñuelas, Estado de Aguascalientes.

Sus Padres: Tomás Esparza y Julia Ávila, su madre murió cuando él tenía 2 años de edad.

Fue bautizado en: La Parroquia del Señor del Encino, en la Cd. de Aguascalientes.

Hizo sus estudios primarios con maestros particulares en la misma ciudad, porque su Padre no quiso que estudiara en escuela laica. Ingresó al Seminario Conciliar de Aguascalientes el 14 de octubre de 1938, ahí estudió 5 años de latín y 3 de filosofía.

Invitado por el Sr. Obispo Don Juan Navarrete ingresó al seminario de Hermosillo, Son., el 4 de octubre de 1946, aquí estudió 4 años de Teología.

Fue Ordenado Sacerdote el 4 de junio de 1950 por el Sr. Obispo Don Juan Navarrete. Cantó su primera Misa el 21 de junio de 1950. en el Templo parroquial de Ojuelos Jal.

Fue destinado como Vicario cooperador de la Parroquia de Nogales, Son. a donde llegó el 17 de Julio de 1950 ahí duró 3 años.

Nombrado Vicario cooperador de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en Navojoa, Son. y en noviembre de 1955 fue nombrado Párroco de Álamos, Sonora.

En la división de la Diócesis de Sonora, se quedó en la Nueva Diócesis de Cd. Obregón, Son. El Sr. Torres Castañeda le hizo los siguientes nombramientos:

- Consultor Diocesano, aun siendo Párroco en Álamos, Sonora.
- Párroco del Santuario de Guadalupe en Cd. Obregón, Sonora. (tomó posesión- el 15 de junio de 1961).
- Vicerrector y Catedrático del Seminario de esta Ciudad.
- Asistente Gral. Diocesano de la Acción Católica.
- Presidente del Secretariado Diocesano de la Fe.
- Confesor ordinario y extraordinario de algunas religiosas.
- A la muerte del Sr. Torres, el Sr. Miguel González lo nombró en diciembre de 1968 Pro-Secretario de, la Sagrada Mitra con facultades de Vicario Gral., posteriormente Vicario de la Diócesis.

El Sr. Cura Don Ismael Esparza Ávila, en Carta con fecha 8 de septiembre de 1968, pide al Sr. Obispo Don Miguel González I. que "ratifique la aprobación dada por el Excmo. Sr. Torres Castañeda, y vea desde ahora como suya esta fundación que, confío en Dios, llegará a ser aprobada como Congregación Religiosa".

El Sr. González, a su vez, responde: "No sólo ratifico esta autorización, sino que viendo además que sus fines responden a necesidades de nuestra región, le manifiesto el interés y las esperanzas que tengo en su fundación, la primera de nuestra Diócesis, y le ofrezco hacer de mi parte cuanto pueda por ayudarlo".

El 25 de enero de 1970 el Excmo. Sr. Obispo Don Miguel González I. a petición de nuestro Fundador Pbro. Ismael Esparza Ávila en Carta

con fecha 22 de enero del mismo año, renueva la aprobación de esta Congregación:

"Por el presente DECRETO renuevo la aprobación y erijo en Pía Unión a las MISIONERAS HIJAS DE SAN PÍO X, en espera de la autorización de la Santa Sede para erigirlas canónicamente como Congregación Religiosa de Derecho Diocesano".

El Excmo. Excmo. Sr. Obispo Don Miguel González I., con fecha 4 de febrero de 1970, envió a la S. Congregación de Religiosos la petición de permiso para erigir canónicamente la Congregación de Misioneras Hijas de San Pío X. En dicha carta le envía datos del Fundador, de las actividades que tienen las Hermanas, del hábito y cómo será su sostenimiento. En respuesta, con fecha 18 de marzo del mismo año, la S. Congregación le envía una lista de los documentos requeridos para poder estudiar el asunto.

El 16 de Julio de 1979, el Excmo. Sr. Ob. Don Miguel González Ibarra envía a la Sagrada Congregación de Religiosos una carta solicitando la aprobación para erigir canónicamente nuestra Congregación, como Congregación Religiosa de Derecho Diocesano.



El Excmo. Sr. Obispo, auxiliar y Vic. Gral. de la Arquidiócesis de Guadalajara, a petición de la Hna. Isabel Silvas Córdova, Superiora General de las Misioneras Hijas de San Pío X, expidió una carta con fecha 30 de mayo de 1979, en donde recomienda a la "Pía Unión llamada MISIONERAS HIJAS DE SAN PÍO X" y expresa la conveniencia de que sea aprobada y

erigida como Congregación de Derecho Diocesano; esta Carta, nuestro Fundador la envía a la SCRIS, junto con la solicitud del Excmo. Sr. Obispo Don Miguel González I., las Constituciones y otros Documentos. El 19 de junio de 1981, en la Sagrada Congregación para los Religiosos e Institutos Seculares, se expidió el Documento y fue enviado al Excmo. Señor Obispo Don Miguel González Ibarra, con la autorización para erigir canónicamente como Congregación religiosa de derecho diocesano nuestra Congregación de Misioneras Hijas de San Pío X. Documento firmado en la Ciudad de Roma por el Emmo. Sr. Cardenal Eduardo Pironio, Prefecto de la SCRIS. El 22 de Noviembre, solemnidad de Cristo Rey, de 1981, en Ciudad Obregón, Sonora, el Excmo. Sr. Obispo, Don Miguel González Ibarra, expidió el Decreto de erección canónica como Congregación Religiosa de Derecho Diocesano a las MISIONERAS HIJAS DE SAN PÍO X. “Por el presente Decreto erijo canónicamente como Congregación Religiosa de Derecho Diocesano a las MISIONERAS HIJAS DE SAN PÍO X.

ANIVERSARIO DEL NATALICIO DEL HOMBRE DE FE OBEDIENCIA PROFUNDAS

Su infancia:

Ismael Esparza Ávila, nace el 6 de Julio de 1921 en la hacienda de Peñuelas, Aguascalientes. Hijo de Tomas Esparza y Julia Ávila. Su madre muere cuando él tenía dos años y medio. Por lo que su padre se vuelve a casar. En este segundo matrimonio sufre mucho, no solo por la muerte de su madre, sino por los malos tratos de su madrastra, quien le escondía la comida y lo discriminaba por favorecer a sus propios hijos. A los 8 años, recibe de su padre los primeros y últimos golpes por influencia de su madrastra. Su padre se opuso a que estudiara en escuelas laicas, por lo que fue necesario que estudiara con maestros particulares.

Vocación:

Era raro que en aquellas tierras se viera un sacerdote. Un cierto día, llega a su casa un sacerdote que iba a celebrar la Eucaristía. Aquel niño se queda impactado al verlo y siente un fuerte llamado al corazón. En sus juegos no era raro verlo oficiar misa pues desde aquel momento la vocación al sacerdocio iba creciendo y madurando junto con él. A los 17 años, ayudado por unas buenas cristianas, Señoras de la Acción Católica, ingresa al seminario conciliar de Aguascalientes el 14 de octubre de 1938, donde estudia cinco años de latín y tres de filosofía.

“La Obediencia me trajo a este lugar” Sonora.

A Ismael Esparza no le parecía que los seminaristas o sacerdotes cambiaran de diócesis. Un buen día fue invitado a Sonora por el Señor Obispo Juan Navarrete, en un principio él se resistió, pero al ver la necesidad de Dios de aquel lugar acepta, ingresa al seminario de Hermosillo el 4 de octubre de 1946, estudia cuatro años de Teología y en 1950, el 4 de junio es ordenado sacerdote por el Señor Juan Navarrete. Su tío párroco de Ojuelos, Jal, ofrece una fiesta para él, donde canta su primera misa el 21 de junio de 1950. Una vez ordenado sacerdote por la diócesis de Sonora, fue destinado a la parroquia de Nogales, Sonora como vicario el 17 de Julio de 1950 donde permaneció por tres años. Después fue vicario de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en Navojoa, Son. y en noviembre de 1955 fue nombrado párroco de Álamos, Sonora.

Un regalo de Dios para la Iglesia.

La Parroquia de Álamos era muy extensa, la gente tenía hambre de la palabra de Dios. Con un grupo de catequistas comienza la labor evangelizadora y catequética pueblo por pueblo. Es entonces cuando siente la inspiración de Dios de fundar una congregación de religiosas, que movidas por el Espíritu de Cristo evangelizador e impulsadas por una fe profunda, llevara a los hombres el mensaje de salvación.

División de la Arquidiócesis de Sonora.

En la división de la Arquidiócesis de Sonora, se quedó en la nueva Diócesis de Cd. Obregón. Su Obispo el Excmo. Señor José de la Soledad Torres Castañeda, le hizo los siguientes nombramientos.

- Consultor Diocesano, aun siendo párroco en Álamos.
- Párroco del Santuario de Guadalupe Cd. Obregón Sonora el 15 de junio de 1961
- Vicerrector catedrático del seminario de Cd. Obregón
- Asistente Gral. Diocesano de la acción católica
- Presidente del secretariado de la fe
- Confesor ordinario y extraordinario de algunas religiosas
- 1968 Pro – secretario de la Mitra con facultad de Vicario
- Pro- Vicario de la Diócesis

Nota: estos últimos nombramientos fueron por el Señor Miguel González Ibarra.

Nacimiento de las Misioneras Hijas de San Pío X.

Estando en la Parroquia de Guadalupe, en Cd. Obregón Son, se presentó a su oficina la Señorita Guadalupe Dennis Muñoz. En ese momento supo que ella era la persona que el Señor le mandaba. Después de tratarla por algún tiempo y ver su espíritu de piedad y celo apostólico, la invita a iniciar esta obra. El 19 de septiembre de 1964 da principio la familia religiosa de Misioneras Hijas de San Pío X.

Su Pascua.

El 15 de octubre de 1995, después de sufrir una larga y purificadora enfermedad, con el corazón lleno de fe y amor a Dios, cantando a la Virgen María, concluía su misión en la tierra, va a tomar lugar en el Reino de los cielos, sin duda, de la mano de la Santísima Virgen María. Nuestro Padre Fundador ruega por nosotras.



Los dones del Espíritu Santo en la vocación cristiana

Por: Pastoral Vocacional Seminario

Revisar los dones del Espíritu Santo es algo crucial: el Señor nos pedirá que le rindamos cuentas de cómo los hemos administrado en algún momento y desarrollarlos nos permite tener frutos y fortalecer nuestra vocación. Bajo esta perspectiva, en el presente artículo tratamos de relacionar los dones del Espíritu Santo con la vocación.

Entendimiento: es la capacidad de penetrar la verdad con los ojos de Dios. Dios nos ilumina para entender lo que era complejo y difuso. Participación de la mirada de Dios en el conocimiento de la realidad. Gracias a ella podemos entender el sentido profundo de la Palabra de Dios. Me da el sentido espiritual de la Biblia para vivirla. Me permite relacionar textos bíblicos. Los doctores de la Iglesia recibieron y desarrollaron este don. Por ejemplo, Santo Tomás de Aquino y Santa Catalina de Siena. Este don nos viene ante todo de dedicarle tiempo a la oración. Toda vocación necesita, para alimentarse, de la Palabra de Dios y empaparse de ella a profundidad. De lo contrario termina desnutrida.

Ciencia: reconocer la acción de Dios en las cosas. Reconocerlo en la Ciencia y en la Historia. Con ella podemos Juzgar rectamente las cosas creadas. La verdadera ciencia consiste entender que toda la maravilla de la creación no es más que una manifestación del misterio insondable de Dios.

Entender la relación profunda entre Dios y cada creatura. Con este don podemos contestar preguntas como esta: ¿Dónde estaba Dios cuando me pasó tal cosa? Sin la ciencia del Espíritu terminaríamos confundidos en la vida. Podríamos desviarnos de nuestra vocación o vivirla a nuestro modo, confundidos por el enemigo.

Consejo: es una claridad para saber lo que Dios quiere de nosotros. Por tanto, lo primero es dejarse aconsejar por Dios. ¿Será que este trabajo es lo mejor para mí? ¿Este novio me conviene? ¿Dios me llamará a la vida religiosa? Cuando nos enfrentamos a dudas existenciales como esas, estamos necesitados del don de consejo. En el libro de los Hechos de los apóstoles encontramos muchos ejemplos donde el E.S. aconsejaba los apóstoles y miembros de las primeras comunidades. El segundo paso de este don consiste en desarrollar una capacidad para escuchar y aconsejar a otros. Así que el mejor ejemplo de esto es la Virgen María. Es súper dócil. Santos famosos que lo recibieron e hicieron creer: san Fernando de Claraval y Antonino de Florencia.

Piedad: nos hace vivir la unión con Dios. Sabernos hijos en el Hijo. Sentirnos en una relación con Dios y con la familia. Podemos saber que alguien ha recibido este don en que es muy entregado a los demás. Tiene dos partes: Sentirse hijo

(experimentarlo) y volverse compasivo (2ª parte). Así, dejamos de mendigar el amor y comenzamos a mirar a las personas con un deseo de que crezcan. Como ven los padres a los hijos. Este don nos permite entregarnos plenamente al servicio y aceptar nuestra vocación con alegría. Experimentar la misericordia de Dios y tratar a los demás con misericordia.

Fortaleza: es la capacidad de superación de los límites en la perseverancia. Nos permite enfrentar aquellas empresas difíciles. Nos sirve también para resistir: ataques, burlas, persecuciones. Nos ayuda a no dejarnos derribar por la desesperanza ni a la comodidad. El mejor ejemplo lo encontramos en los mártires pero cuando enfrentamos con paciencia, tenacidad y aceptamos enfrentar un ambiente adverso a la fe (incluso humillaciones) es un signo claro de que hemos sido fortalecidos por Dios.

Temor de Dios: es como un llamado a despertar en la fe. Cuando una persona se pregunta sinceramente, tal vez después de un accidente, ¿Si hoy me muero qué pasaría conmigo? Está comenzando a replantearse la vida cimentándose en este don. Este don no paraliza. Es como una sacudida para despertar en la fe. Podemos dividirlo en tres fases: Temor de condenarme (fase 1), Deseo de aprovechar mejor la vida ¿De qué me he estado perdiendo? (fase 2). Quiero que Dios esté feliz conmigo (No quiero ofender a Dios) (fase 3). Si recibimos este don valoraremos más todo lo que Dios nos da, incluyendo la vocación. Respetaremos y amaremos más a Dios y a sus mandamientos.

Sabiduría: Es saborear el saber de Dios. Ser connatural a Dios: a su lenguaje, sus gustos. Nos permite saborear las cosas divinas. Una armonía entre el saber y el querer. Una especie de instinto interior o capacidad de traducir a la práctica lo que se sabe de Dios. En 1 Juan 4:1 dice “Queridos hermanos, no crean ustedes a todos los que dicen estar inspirados por Dios, sino pónganlos a prueba, a ver si el espíritu que hay en ellos es de Dios o no. Porque el mundo está lleno de falsos profetas”. Si recibimos este don, obtendremos una cercanía y familiaridad con Dios que nos permitirá movernos a su ritmo, conoceremos su idioma. Tomaremos decisiones con calma. Por eso los cristianos sabios suelen decir: Déjame rezar y dormir una noche, luego podré decidir.

Al Espíritu Santo no se le posee o se le tiene. Más bien Él nos puede poseer. Es algo que necesitamos dejar crecer en nosotros. Hay que pedirle y rogarle que venga a nosotros siempre para que nuestra vocación dé frutos de vida eterna.



“Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará. Reposará sobre él el espíritu de Yahveh: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor de Yahveh.”
(Is 11, 1-2).

Verdad y vida eterna

Por: Any Cárdenas Rojas

La Palabra de Jesús es Verdad en todo su esplendor. Pedro comprendió que las Palabras de su Maestro eran diferentes a las de los demás que se decían maestros.

Las palabras terrenales son de la tierra y tienen ese mismo destino. Las palabras de Jesús, en cambio, son Espíritu, vida y Verdad que fortalecen porque vienen del Cielo. Las palabras de Jesús son profundas a diferencia de las que puedan tener los políticos, los poetas, los cantantes. Son "palabras de vida eterna y verdad absoluta" porque son infinitas como lo es Dios mismo.

Aunque Jesús las pronunció hace tiempo, Sus palabras no son un simple recuerdo, sino palabras que hoy nos dirige a todos nosotros y a cada persona de todo tiempo y toda cultura: palabras universales, eternas. Palabras que son Verdad y Vida y nos llevan a actuar en el Nombre de Dios. Quien habla con la Verdad, habla de parte de Dios y Él será su recompensa. Nos estimulan a ser honestos, a ser humildes y Dios está en su vida.

La Palabras de Jesús, pueden a veces parecer duras y difíciles de poner en práctica en un mundo que no quiere oír la Palabra de Dios. Pero son sinceras, no intentan engañar a nadie. Sus palabras son sabias, dicen la verdad, tienen sentido para la vida, están cargadas de amor, son sencillas y tiernas.

Son por demás hermosas, emotivas y muy ciertas al término del tan conocido sermón del Pan de Vida. Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que lo iba a entregar. Y estos dos hechos están relacionados. El que no cree va a entregar a Jesús. Tal vez no sea hoy ni será mañana, pero será la semana que viene o el año que viene. ¿por qué?...porque lo entregamos en cada momento al no creer, al no obedecer y no tener fe. Lo traicionamos y lo entregamos. Puede ser cualquiera de nosotros.

En ese momento de la predicación de Jesús, dice La Escritura que muchos de sus discípulos se alejaron de Él. Los que Él consideraba sus amigos, lo dejan por razones tontas y sin sentido. Uno se esfuerza por hacer todas las cosas lo mejor posible y no obtiene la respuesta

que esperaba porque se encuentra muchas veces con la dureza de los corazones que no quieren dar el paso para creer o la dureza de las conciencias que no quieren dar el paso para convertirse aún en contra de las palabras de Jesucristo.



**Señor, ¿a quién iremos?
Tú tienes Palabra de Vida Eterna."**

"Jesús dijo entonces a los Doce: "¿También ustedes quieren marcharse?". Jesús no quita la libertad a nadie. No se la quitó a los Apóstoles.

Lo mismo pasa con nosotros. No nos quita la libertad cuando decidimos lo que vamos hacer o pensar. Nunca, jamás, Jesús nos quita la libertad. Y por eso Él quiere y espera que nuestra respuesta sea en la libertad, porque quiere que sea una respuesta responsable y consciente.

Jesús es la Verdad que da vida y no una vida cualquiera, sino que da ¡la vida eterna! De tal modo, que lo que Él da no muere ni cambia, sino que permanece y permanecerá a través de los siglos y siglos.

Ahora estamos agobiados por toda una avalancha de esta cultura de muerte y mentira, de la Nueva Era, del ocultismo y adivinación, de la homosexualidad abierta, de los ataques a la Iglesia, de la "libre opción" de ser madre. Y esto da la impresión de que nosotros estamos desmodados y que somos los "intolerantes" porque no lo aceptamos como esos grupos quisieran. Pero... ¡los que están fuera de moda son ellos! Porque eso va a pasar como pasaron tantas cosas. Sin embargo, Cristo no pasará, porque tiene "Palabra de Vida Eterna y es Verdad absoluta". Y esto no es algo débil, como son los hombres que hoy dicen una cosa y mañana dicen otra, que juegan con las palabras, que son los inventores de las ideas...que no entienden que cuando Dios dice "SÍ" será un sí para siempre y cuando Dios dice "NO" será un no para siempre...que nadie ni el mas grande de los santos puede cambiar.

Jesús es Verdad y lo será siempre... Es el único que la tiene. No hay otro que la tenga. Ningún otro, porque ningún otro es Dios y ningún otro ha enseñado esa doctrina admirable como la ha enseñado Nuestro Señor ni ha hecho milagros y profecías para mostrar la verdad de lo que enseñaba, como lo hizo Él. Todos los grandes hombres de la historia del mundo y de nuestra patria, no tienen ni siquiera todos juntos, palabras de vida eterna ni verdad total. Solo el Hijo de Dios se sigue escuchando a través de los siglos porque es Verdad que no muere, que no pierde fuerzas. Siempre lo será para todas las generaciones de los hombres. Jamás defraudará a nadie. Que sea esa Verdad la que nos motive a seguir adelante en el camino.

El Camino de la Verdad que aunque pudiera ser difícil es el único que lleva a la luz de Cristo.

Encíclica Fratelli Tutti

Capítulo séptimo: Caminos de reencuentro (225-270)

Por: Cardenal Cláudio Hummes,
Arzobispo emérito de São Paulo.
Presidente de la Conferencia Eclesial de la Amazonía

El capítulo siete de la encíclica Fratelli tutti quiere ofrecer un camino para que las personas, las comunidades humanas e incluso la familia humana, como tal, consigan construir la reconciliación en la fragmentada, conflictiva y violenta sociedad humana actual, inmersa en interminables guerras fratricidas y odios destructivos. En el amplio contexto de la encíclica, la cuestión de la reconciliación y el perdón es algo que se impone. En el mundo actual de desencuentros, es necesario construir “caminos de reencuentro”.

Sólo así se puede construir la paz. El texto dice: “en muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia” (FT 225). Este párrafo presenta una de las marcas del papa Francisco. Cuando habla de “¡inventiva y audacia!” siempre nos anima a soñar con el futuro, a ser creativos e inventivos, con “audacia”. La audacia conquista el miedo y abre nuevos horizontes. Sin embargo, tal audacia implica el riesgo de equivocarse, pero se corrige humildemente, porque “equivocarse es humano”. Sólo así se pueden hacer posibles “nuevos” caminos, “procesos de curación y de un nuevo encuentro”.

Al inicio de este proceso, dice el Papa, está la búsqueda y el reconocimiento de la “verdad” sin disfraces. La paz no se construye sobre la mentira, sobre “diplomacias vacías, disimulos, dobles discursos, ocultamientos, buenos modales que esconden la realidad” (FT 226). Porque “la verdad es una compañera inseparable de la justicia y la misericordia” (FT 227). Sin la verdad, la misericordia puede herir a la justicia o la justicia puede ser inhumana. “La verdad no debe, de hecho, conducir a la venganza, sino más bien a la reconciliación y al perdón”, pues “la violencia engendra violencia, el odio engendra más odio, y la muerte más muerte. Tenemos que romper esa cadena que se presenta como ineludible” (FT 227). Jesús enseña: “ustedes oyeron que se dijo: ojo por ojo y diente por diente; pero yo les digo que no se opongan a quien les hace el mal; al contrario, a cualquiera que te dé una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra” (Mt 5, 38-39).

Hablando de la construcción de la paz, el Papa afirma con realismo: “el camino hacia la paz no implica homogeneizar la sociedad, pero sí nos

permite trabajar juntos” (FT 228). Hay diferentes contribuciones que deben reconocerse e integrarse, como valor añadido, en el proceso “para el bien común”. “El camino hacia una mejor convivencia implica siempre reconocer la posibilidad de que el otro aporte una perspectiva legítima, al menos en parte, algo que pueda ser rescatado, aun cuando se haya equivocado o haya actuado mal” (FT 228).

CARTA ENCICLICA
FRATELLI TUTTI
Del Santo Padre Francisco
Sobre la fraternidad y la amistad social

CAMINOS DE REENCUENTRO

EN EL CAMINO HACIA LA PAZ, LOS PROCESOS DE REENCUENTRO SON MUY NECESARIOS:

- ✓ En la reconciliación verdadera.
- ✓ En el proyecto común que no anula al individuo.
- ✓ En reconocer, garantizar y reconstruir la dignidad de todas las personas.
- ✓ En la opción por los más pobres, los últimos, los descartados.
- ✓ En revalorizar y entender el sentido del perdón.

Jesucristo nunca invitó a fomentar la violencia o la intolerancia. El Evangelio pide perdonar “setenta veces siete” (Mt 18,22)

EL VERDADERO PERDÓN Y LA VERDADERA RECONCILIACIÓN:

- ▶ Se logran en el conflicto, superándolo a través del diálogo.
- ▶ Se abstiene de enemistades y de odio mutuo.
- ▶ Facilitan una honesta discusión, fundada en el amor a la justicia.
- ▶ No implican olvido o impunidad.
- ▶ No caen en el círculo vicioso de la venganza.

“Pido a Dios que prepare nuestros corazones al encuentro con los hermanos más allá de las diferencias de ideas, lengua, cultura, religión”.
PAPA FRANCISCO

Otro elemento fundamental es reconocer y promover el sentimiento de “pertenencia” de todos y cada uno a la familia humana. Nadie debe ser excluido o desechado o dejado atrás. “Nuestra sociedad gana cuando cada persona, cada grupo social, se siente verdaderamente de casa. (...) ¿Amamos nuestra sociedad o sigue siendo algo

lejano, algo anónimo, que no nos involucra, no nos mete, no nos compromete?” (FT 230). ¿Si es así, aceptaríamos ser parte de un proceso de “un nuevo encuentro para sentirse y ser “de casa”? “Muchas veces es muy necesario negociar y así desarrollar cauces concretos para la paz. Pero los procesos efectivos de una paz duradera son ante todo transformaciones artesanales obradas por los pueblos, donde cada ser humano puede ser un fermento eficaz con su estilo de vida cotidiana” (FT 231), dice el Papa, valorando lo cotidiano de la vida real. No hay que olvidar que el recorrido debe comenzar “desde los últimos”, que son siempre las principales víctimas de todas las guerras y desigualdades (cf. FT 235).

Así, el texto llega al núcleo difícil de la cuestión, que es el perdón y la memoria. La paz social implica una “cultura del encuentro”. Y esta incluye la necesidad de perdón y memoria. Jesús enseña que es necesario “perdonar hasta setenta veces siete” (Mt 18, 22). No se trata de proponer un perdón renunciando a los propios derechos ante un poderoso corrupto, ante un criminal o ante alguien que degrada nuestra dignidad. Estamos llamados a amar a todos, sin excepción, pero amar a un opresor no es consentir que siga siendo así; tampoco es hacerle pensar que lo que él hace es aceptable (FT 241).

El Papa añade: “la verdadera reconciliación no escapa del conflicto, sino que se logra en el conflicto, superándolo a través del diálogo y de la negociación transparente, sincera y paciente” (FT 244). Es un proceso y no un decreto puntual. Perdonar no significa olvidar. “Nunca se debe proponer el olvido. La Shoah no debe ser olvidada” (FT 246 y 247).

[Se conoce con el término Holocausto o Shoah a la persecución y aniquilación sistemática de los judíos europeos por parte del Estado alemán nacionalsocialista y sus colaboradores. Este plan sistemático se desarrolló entre el ascenso al poder del nazismo en 1933 y la finalización de la Segunda Guerra mundial en 1945.]

Finalmente, en este séptimo capítulo Fratelli tutti se enfrenta a dos temas extremos: la guerra y la pena de muerte. “Son falsas respuestas, que no resuelven los problemas que pretenden superar y que en definitiva no hacen más que agregar nuevos factores de destrucción en el tejido de la sociedad nacional y universal” (FT 255).

Estimados lectores de “El Peregrino” les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Junio.



“Con sus actitudes y con el testimonio de su oración perseverante, Jesús se revela como maestro y amigo. Él, a pesar de los errores y las caídas de sus discípulos, espera con paciencia su conversión y ruega por ellos al Padre, para que permanezcan a su lado en las pruebas y no pierdan la fe.”

02 de junio

“Esta es la lógica de la Eucaristía: recibimos a Jesús que nos ama y sana nuestras fragilidades para amar a los demás y ayudarles en sus fragilidades.”

06 de junio

“El sacerdote es un hombre que, a la luz del Evangelio, difunde el sabor de Dios a su alrededor y transmite esperanza a los corazones inquietos: así tiene que ser.”

07 de junio

“Pidamos al Señor que haga latir nuestro corazón con el suyo: que lo purifique de todo lo terrenal, de todo lo que es orgullo y desorden, de todo lo que es insensible; que lo llene de Él, para que en su amor y en el temor a Él nuestro corazón encuentre la paz.”

09 de junio

“El corazón de María es como una perla de esplendor incomparable, formada y pulida por la paciente acogida de la voluntad de Dios a través de los misterios de Jesús meditados en la oración.”

12 de junio

“Cultivar la confianza de estar en las manos de Dios y, al mismo tiempo, esforzarnos todos por reconstruir y recomenzar, con paciencia y constancia.”

13 de junio

“La oración de Jesús es intensa, la oración de Jesús es única, y también se convierte en el modelo de nuestra oración.”

16 de junio

“La peor enfermedad de la vida es la falta de amor, es no poder amar.”

27 de junio

“Los testigos no se pierden en palabras, sino que dan frutos. No se quejan de los demás ni del mundo, empiezan por sí mismos. Nos recuerdan que Dios no ha de ser demostrado, sino mostrado; no anunciado con proclamas, sino testimoniado con el ejemplo.”

29 de junio

“No olvidar nunca el tiempo y la forma en la que Dios ha entrado en nuestra vida: tener fijo en el corazón y en la mente ese encuentro con la gracia, cuando Dios ha cambiado nuestra existencia.”

30 de junio

Intención de oración del Papa Francisco para el mes de Julio

“Recemos para que, en situaciones sociales, económicas y políticas conflictivas, seamos arquitectos de diálogo y de amistad valientes y apasionados.”



Nueva Dulcería Martínez

- Mayoreo y medio mayoreo
- Precio especial a abarroteros y fiestas infantiles
- Desechables

El más grande y extenso surtido de dulces!

Servicio a Domicilio 644 413 26 24

**Calle Torreón S/N entre Galeana y No Reelección
Col. Cumuripa, Cd. Obregón, Sonora**



Aniversarios Sacerdotales de Julio

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

4 JULIO
Pbro. Juan Ignacio Muro Aréchiga, O.F. M. (1994)
Pbro. Tomás Argueta Morales (2003)

11 JULIO
Pbro. Fredy Castañeda Zamora, C. Ss. S. (1988)

15 JULIO
Pbro. Gerardo Padilla Tovar, O.F.M. (2017)
Pbro. José Gilberto Gutiérrez Cárdenas, O.F.M. (2017)

24 JULIO
Pbro. Luis Francisco Ricaud Inclán (1993)

30 JULIO
Pbro. Fredy Geovanny Rodríguez Rincón (2004)

31 JULIO
Pbro. Jorge Alberto Torres Molina (1991)



Nombramientos otorgados por Mons. Rutilo Felipe Pozos Lorenzini, Obispo de Cd. Obregón

Sr. Pbro. José Antonio Barrera Cetina
Párroco
San Isidro Labrador
Marte R. Gómez y Tobarito, Son., 22 de junio de 2021

Sr. Pbro. Reynaldo Duarte
Vicario Fijo
San Miguel Arcángel
Masiaca, Mpo. de Navojoa, Son., 23 de junio de 2021

Sr. Pbro. Mario Jesús Díaz Padilla
Vicario Fijo
María Inmaculada (Col. Sóstenes Valenzuela)
Cd. Obregón, Son., 28 de junio de 2021

Sr. Pbro. José Noé Gámez Carballo
Párroco
María Auxiliadora
Cd. Obregón, Son., 29 de junio de 2021.

Gran variedad

Seguimos con
Grandes Descuentos
en libros

Conozca las novedades que tenemos!



 **Libreria San Jeronimo**

Tels. 644 414-9028 / 644 414-6298

iConoce, compra y viaja
con nuestra nueva
app y página web!



www.tufesa.com.mx

